

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**DEPARTAMENTO DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN DESARROLLO
TERRITORIAL RURAL**

**CAFÉ, UNA TAZA AMARGA EN TIEMPOS DE CRISIS: EVALUACIÓN DE
LAS ESTRATEGIAS SOCIO-PRODUCTIVAS DE LOS PEQUEÑOS
PRODUCTORES CAFETEROS EN EL MUNICIPIO DE EL TAMBO,
DEPARTAMENTO DEL CAUCA- COLOMBIA**

OMAR ERNESTO CRUZ ROQUE

DICIEMBRE DE 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**DEPARTAMENTO DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN DESARROLLO
TERRITORIAL RURAL**

**CAFÉ, UNA TAZA AMARGA EN TIEMPOS DE CRISIS: EVALUACIÓN DE
LAS ESTRATEGIAS SOCIO-PRODUCTIVAS DE LOS PEQUEÑOS
PRODUCTORES CAFETEROS EN EL MUNICIPIO DE EL TAMBO,
DEPARTAMENTO DEL CAUCA- COLOMBIA**

OMAR ERNESTO CRUZ ROQUE

**ASESOR DE TESIS: LUIS LLAMBÍ
LECTORES/AS: JOHANNA A. IDROBO
PATRICK CLARK**

DICIEMBRE DE 2014

DEDICATORIA

A mi familia y amigos del alma, en especial a la memoria del hermano mayor:

Luis Eduardo García Solarte. (q.e.p.d)

AGRADECIMIENTOS

A los pequeños productores de café de las Asociaciones: AgroSolidaria y Nuevo futuro por todo su apoyo, colaboración y aprendizaje. A Luis Llambí de FLACSO por su experiencia y conocimiento, a Patrick Clark por sus aportes y experiencias, a Johanna Idrobo y Jorge Paladines por toda su generosidad, apoyo y discusión, a María Antonia Machado por todo su apoyo y cariño.

ÍNDICE

Contenido	Página
Resumen	10
Introducción	11
Objetivo principal.....	12
Objetivos específicos.....	12
Problema de investigación	12
Hipótesis	14
CAPITULO I	17
[APROXIMACION TEÓRICA]	17
Concepto y análisis de territorio	19
Concepto y análisis del espacio	19
Concepto y análisis del desarrollo territorial rural	20
Concepto de pluriactividad	23
Concepto de ERNA	24
Concepto IRNA	24
Concepto y análisis de la gobernanza	26
CAPITULO II	29
[CONTEXTO NACIONAL Y REGIONAL DEL CAFÉ]	29
Contexto Nacional	29
Contexto Departamental	31
Contexto Municipal	34
Análisis y descripción de AgroSolidaria	36
Análisis y descripción de Nuevo Futuro	39
Análisis y descripción de Federación Nacional de Cafeteros	40
En que consiste la crisis	41
Cómo funciona el precio Internacional del café colombiano en la Bolsa de Nueva York?	42
¿Qué vislumbra el futuro?	43
Problemas técnicos y ambientales	44
CAPITULO III	51
[ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS DE VIDA]	51

Nivel educativo	51
Ocupación	52
La tierra familiar	56
Forma de adquisición de la tierra	58
Tamaño de las finca	59
Edad de los cafeteros	61
Producción agrícola	62
Precios del café	63
Destino de la cosecha	65
A quien vende la cosecha	67
Actividades complementarias para superar la crisis	68
Tipos de negocio	73
Crédito agropecuario	75
Objetivos de la organización	77
Las políticas de la FNC responden a las necesidades de los productores?	78
Mecanismos de participación de los pequeños productores en las políticas que desarrolla la FNC?	79
¿Considera ud rentable a la caficultura?	80
CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFIA	92
ANEXOS	98

LISTA DE GRÁFICOS

	Página
Gráfico No. 1. Valor y volumen de la cosecha cafetera Colombiana 2010-2013.....	30
Gráfico No. 2. Porcentaje de área tecnificada joven resistente por municipio a Diciembre 31/13	31
Gráfico No. 3. Porcentaje de área de café en el Cauca	32
Gráfico No. 4. Caficultura departamental en cifras	33
Gráfico No. 5. Mapa de ubicación de El Tambo-Cauca	35
Gráfico No. 6. Estructura organizativa AgroSolidaria	37
Gráfico No. 7. AgroSolidaria en Colombia	38
Gráfico No. 8. Precio interno del café vs Precio externo	44
Gráfico No. 9. Área Cultivada de café	45
Gráfico No. 10. Valor y volumen de las exportaciones colombianas	45
Gráfico No. 11. % de caficultores y área de la finca, 2009	46
Gráfico No. 12. Balance mundial cafetero 2007/08 – 2013/14	50
Gráfico No. 13. Actividades principales y secundarias	52
Gráfico No. 14. Forma de adquisición de la tierra.....	58
Gráfico No. 15. Extensión de la finca	60
Gráfico No. 16. Promedio precio de venta	65
Gráfico No. 17. Destino de la cosecha	65
Gráfico No. 18. A quien vende la cosecha	67
Gráfico No. 19. Actividades adicionales para superar la crisis	72
Gráfico No. 20. Tipos de negocio	74
Gráfico No. 21. Objetivos de la organización	77

LISTA DE CUADROS

Página

Cuadro No. 1. Participación porcentual en la producción mundial	49
---	----

SIGLAS

FNC	Federación Nacional de Cafeteros
DTR	Desarrollo Territorial Rural
ERNA	Empleo rural no agrícola
IRNA	Ingreso rural no agrícola
PIB	Producto interno bruto
PBOT	Plan Básico de Ordenamiento Territorial
ONG	Organización no gubernamental
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
USDA	U.S. Department of Agriculture
ICO	International Coffee Organization

RESUMEN

El café es uno de los cultivos más importantes para el sector rural colombiano, es uno de los renglones que más empleo genera en el campo y del cual dependen más de quinientas sesenta mil familias campesinas, por ende la importancia económica, social y política que ello suscita.

En la actualidad el gremio cafetero viene atravesando una crisis generada por diversos factores de índole económico y productivo que han afectado la producción nacional y los ingresos de los pequeños cafeteros.

El presente estudio busca analizar y comprender cuales son las estrategias socioproductivas que vienen implementando los pequeños productores cafeteros en el Municipio de El Tambo – Cauca- Colombia, cómo alternativa para sobrevivir a la crisis del café en los últimos años y cómo estas estrategias han cambiado las condiciones de vida de los campesinos y el territorio.

INTRODUCCIÓN

Colombia en la actualidad es el tercer productor de café del mundo, detrás de Brasil y Vietnam. La caficultura colombiana se caracteriza por sus cafés suaves de variedades arábicas, ricos en sabor y aroma. La zona cafetera colombiana abarca 3,3 millones de hectáreas, de las cuales 914 mil están sembradas con café. Por ello la importancia de este cultivo para la economía del país y en especial para las 560 mil familias productoras que viven del grano y que están agremiados en la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC), creada en 1927, encargada de direccionar toda la política cafetera y dar los lineamientos para la compra interna y la exportación del café. (Lepineux, 2010).

En términos socio-económicos, el café en Colombia sigue siendo uno de los renglones más importantes por la dimensión de la geografía cafetera que cubre y por su importancia para el sector agropecuario pues es el que impulsa el empleo rural (Robledo 2012), y del que viven miles de productores y demás actores que hacen parte de una gran cadena ligada al comercio y servicios que propicia el café.

Actualmente la caficultura colombiana está atravesando una crisis debido a varios factores. Primero: el comportamiento y volatilidad de los precios internacionales del grano ha causado una disminución severa en los ingresos de los cafeteros, causando un detrimento en su calidad de vida. Segundo: la disminución del área sembrada causada por el envejecimiento de los cultivos y por el ataque de plagas y enfermedades, ha disminuido sustancialmente la productividad del cultivo y por ende el volumen de la cosecha a nivel de país. Tercero: esta disminución también se ha visto afectada por el plan de renovación implementado por la FNC, que consiste en la modernización de la caficultura colombiana sembrando variedades más productivas y resistentes, sin embargo, al momento estas nuevas siembras afectaron la producción nacional pues para ello se eliminaron los anteriores sembríos y estos nuevos cafetales comienzan a producir entre dos y tres años después, lo cual deja un amplio margen de pérdidas para el sector. Cuarto: los altos costos de los fertilizantes e insumos agropecuarios han ocasionado que el negocio cafetero no sea rentable, además, los costos de producción son muy altos y no compensan los precios internos, ocasionando pérdidas para los productores. Todo

esto ha producido la pérdida de competitividad del sector cafetero perdiendo participación en el mercado mundial del grano. (Robledo, 2012).

Existen muchos estudios a nivel nacional e internacional que muestran las implicaciones de las políticas de libre mercado implementadas por el gobierno y la FNC que han afectado a los cultivadores de café de distintos países, pero existen muy pocos estudios a nivel territorial o regional que permitan mostrar la realidad de las localidades.

Objetivo principal

El estudio que pretendo realizar tiene como objetivo principal identificar cuáles son las estrategias socio-productivas más eficientes que han implementado los diferentes tipos de pequeños productores cafeteros en el Municipio de El Tambo, Departamento del Cauca-Colombia y cuáles son los efectos socio-económicos que esto ha traído para las familias y el territorio.

Los objetivos específicos son:

- Identificar los diferentes “tipos” de pequeños productores cafeteros que existen en el Municipio de El Tambo, y cuáles son las estrategias socio-productivas que vienen implementando en cada una de sus fincas.

- Analizar cómo funcionan las diferentes estrategias y analizar las consecuencias que trae la implementación de estas estrategias para el territorio.

El Municipio de El Tambo es el primer productor del Departamento del Cauca con 9.940 cafeteros, 13.031 fincas cafeteras que tienen un área en café de 8.421 hectáreas de cultivo. (Montenegro, 2012) que lo hacen uno de los municipios de mayor producción y donde se observa que las condiciones de los pequeños productores cafeteros ha ido cambiando con el pasar del tiempo, por ello la importancia de este estudio donde se plantean varias hipótesis.

Problema de Investigación e hipótesis

Fonseca (2003), advierte que la historia del siglo XX en Colombia está marcada por el desarrollo de la actividad cafetera, lo cual impulsó un proceso de expansión del grano en el territorio y determinó la dinámica del mercado interno y de la economía nacional,

proyectándose a nivel nacional de manera muy exitosa, de lo cual surgió como principal fuente de divisas hasta bien avanzado el siglo XX siendo determinante para la política cambiaria y comercial del país.

Sin embargo, la caficultura colombiana viene afrontando desde hace varios años una severa crisis reflejada en varios aspectos que van desde la coyuntura internacional relacionada con el libre mercado y la variación del precio en la Bolsa de Nueva York, pasando por la disminución del área sembrada, bajos rendimientos y altos costos de producción comparados con el precio del grano en el mercado interno. Debido a esto y a la importancia del cultivo del café para el País, la crisis del sector cafetero es un tema de mucha trascendencia política y económica.

Esto ha llevado a que muchos pequeños productores cafeteros abandonen el cultivo y se dediquen a otras actividades que les permita garantizar su sustento. El problema tiene varias raíces:

El principal cambio estructural en el manejo de la política cafetera mundial se dio en 1989 con el abandono de las cuotas establecidas bajo el Convenio Internacional del Café. Otro de los cambios estructurales sucedidos fue la aparición de nuevos y muy agresivos competidores en la producción de café verde, en donde el cambio climático pudo haber sido un fenómeno que incidió en la producción. (Junguito y Concha, 2012:1)

A nivel de país el problema radica en la confluencia de problemas técnicos y ambientales que se dieron en la última década. El envejecimiento de los cultivos, los problemas fitosanitarios ocasionados por enfermedad de la roya del café y plagas como la broca generaron una reconfiguración de la geografía cafetera en el país y una disminución sustancial de los rendimientos nacionales.

La caficultura colombiana ha presentado la entrada masiva de nuevos productores a la actividad y la disminución del tamaño promedio de las plantaciones. Hoy el número de productores cafeteros sobrepasa los 500.000, mientras que en 1970 apenas superaban los 300.000 y el tamaño promedio de los cafetales es de 1.5 hectáreas, cuando en 1980 era de 4,6 hectáreas. (Fonseca, 2003:5)

El incremento de los costos de producción para los pequeños caficultores es otro de los factores que ha hecho que la caficultura colombiana pierda competitividad frente a otros

países ocasionando graves perjuicios a la economía de los pequeños productores y generando más pobreza en el sector rural.

El 60% de los cafeteros del país, tienen cafetales con una extensión menor a 1 ha y responden por el 16,8% del área cafetera total. Si se agregan los cafeteros que poseen cafetales con tamaños inferiores o iguales a 5 has, los resultados son aún más impactantes: representan el 95% del total de productores y el 62,2% del área total y, en promedio, explotan 1 hectárea de café. (Fonseca, 2003:5)

Otro aspecto de mucha relevancia es la situación actual de libre comercio, que hace que los precios estén sujetos a la cotización Internacional en la Bolsa de Nueva York, afectando profundamente los precios internos de los países productores, como también el fenómeno de la revaluación causada por la fluctuación del dólar en el mercado.

Las políticas implementadas por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia dejan mucho que desear en su cometido de velar por los intereses del gremio y proteger en especial a los pequeños productores. Por ello la importancia de este estudio para conocer las estrategias que han tenido que implementar muchos de estos productores implicados en la producción de café y cómo estas estrategias les han permitido sobrevivir dadas las actuales circunstancias políticas y económicas que se están presentando en el país.

Hipótesis de investigación:

a). Las condiciones de pobreza que vienen en aumento en el Municipio de El Tambo y en especial los pequeños productores cafeteros, ha hecho que estos busquen otras alternativas productivas (diversificación) para poder sobrevivir y mejorar sus condiciones socio-económicas.

b) Las políticas cafeteras en municipios pobres y no representativos para el Estado como El Tambo – Cauca, no han repercutido en el mejoramiento de las condiciones socio-económicas de los pequeños productores cafeteros. Esto ha ocasionado que el incremento de los costos de producción, la falta de crédito, y el envejecimiento de la población campesina hagan inviable la producción cafetera convencional, por ello los campesinos han optado por diversificar la producción agropecuaria en sus fincas.

c) Las estrategias de vida que implementan los pequeños productores da origen a la construcción de redes (territoriales, regionales, nacionales), lo que facilita sus vínculos con redes más amplias, y les permite vincularse en mejores condiciones con los mercados a través de conexiones con las diferentes cadenas de valor.

El presente trabajo de investigación se realizó con dos organizaciones que tienen presencia en el municipio de El Tambo desde hace varios años en diferentes veredas (comunidades). Las organizaciones son Federación AgroSolidaria El Tambo y la Asociación de productores orgánicos Nuevo Futuro.

La escogencia de estas organizaciones obedece a la importancia que tienen en el territorio a nivel organizativo y social, y representan en gran medida las características de pequeños productores cafeteros como sus socios. Estas organizaciones vienen trabajando desde hace varios años en la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus asociados a través del fortalecimiento organizativo, la búsqueda de mejores precios, acceso al crédito y asistencia técnica en convenio con entidades tanto públicas como privadas que buscan fortalecer los procesos productivos, sociales y organizativos en el municipio.

La metodología de investigación incluye tres fases: exploratoria, descriptiva y explicativa. En primer lugar, la exploratoria consistió en la revisión bibliográfica de documentos secundarios acerca de los temas relacionados en la investigación. La investigación descriptiva consistió en visibilizar los tipos de productores que existen y en identificar y analizar las diferentes estrategias que utilizan para sobrevivir. Y finalmente, la explicativa nos permitió analizar y cruzar la información obtenida con la teoría planteada.

Una de las herramientas que se utilizó para la investigación consistió en la creación de una matriz de operativización de variables cuyo objetivo principal es que exista una coherencia lógica entre la teoría, objetivos e instrumentos. Esta matriz permitió la elaboración de una encuesta y una guía de entrevistas que fueron los instrumentos que se aplicaron en campo para obtener la información, además de las visitas a campo que permitieron evidenciar la realidad que viven los pequeños productores cafeteros.

El presente documento está dividido en cuatro capítulos, el primero se trata de una aproximación teórica que busca dar soporte a las hipótesis planteadas y a la pregunta de investigación, en un recorrido con varios autores que abordan los temas planteados en esta investigación desde diferentes perspectivas. El segundo capítulo se trata de una contextualización acerca del tema cafetero en Colombia partiendo de un análisis nacional con datos y cifras que evidencian la importancia del cultivo del café para el país. Luego un análisis departamental y finalmente un análisis local del municipio de El Tambo, donde se hace una descripción de las organizaciones que hacen parte de la investigación AgroSolidaria y Nuevo futuro. También se analiza el tema de la crisis del café, sus causas nacionales e internacionales, las implicaciones en los contextos, social, político y económico del país, la región y las repercusiones para los productores y la producción nacional.

El tercer capítulo se trata de la interpretación y análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo, y parten por identificar los diferentes tipos de productores que existen y las diferentes estrategias que vienen implementando para sobrevivir a la crisis. Se hace un recorrido y análisis de las variables socio-económicas y productivas que tienen directa repercusión en la calidad de vida de los productores y se analiza la manera como estas afectan su calidad de vida. Finalmente un cuarto capítulo que recoge las conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO I APROXIMACIÓN TEÓRICA

Este capítulo busca hacer una aproximación teórica con varios autores que aportan a los temas más importantes que se ha planteado en la investigación. Este diálogo busca tener diferentes miradas y perspectivas para generar un marco de análisis más amplio, que aporte a la discusión y permita comprender mejor aún las dinámicas sociales, económicas y políticas que están sucediendo con los pequeños productores de café en el Tambo y las repercusiones que esto tiene para el país.

Es muy importante identificar y analizar las estrategias socio-productivas que vienen utilizando los pequeños productores en cada una de sus fincas para enfrentar la crisis que presenta el gremio cafetero del país, estas estrategias las vienen utilizando como medio de vida para subsistir y permanecer en el negocio cafetero, sin embargo existen implicaciones para el territorio que es muy importante abordar y conocer desde diferentes ópticas.

Un medio de vida comprende las capacidades, activos (incluidos los recursos tanto materiales como sociales) y actividades para los medios de vida. Un medio de vida es sostenible cuando puede afrontar y recuperarse de tensiones y crisis, mantener o mejorar sus capacidades y activos, sin deteriorar los recursos naturales base (Scoones, 2009:5).

Ahora bien, fruto de la experiencia de los pequeños productores durante años de producción, han adquirido conocimientos muy valiosos que les ha permitido buscar otras maneras de producir, de reinventarse su condición y de compartir con otr@s sus experiencias para retroalimentarlas y crear redes de apoyo entre ellos.

El conocimiento es una construcción cognitiva y social que se deriva de y es constantemente formado por las experiencias, encuentros y discontinuidades que surgen en los puntos de intersección entre los mundos de la vida de diferentes actores. Varios tipos de conocimiento, incluyendo ideas sobre uno mismo, otras personas, y el contexto y las instituciones sociales, son importantes para entender las interfaces sociales (Long, 1999:3).

Algo que caracteriza a los pequeños productores campesinos de muchos lugares del país es su nivel de solidaridad y compromiso frente a sus problemas comunes, las luchas que han dado y vienen dando buscando reivindicaciones sociales, económicas y políticas

han causado muchos logros y tristezas. Sin embargo, esta red de contactos entre organizaciones de diferentes tipos les ha permitido hacerse visibles o por lo menos que salgan a luz muchos de estos problemas que tienen connotaciones globales y locales.

Pero esto debe ir más allá de la mecanicista descripción de los enlaces y conexiones. Tales enfoques también deben iluminar los procesos sociales y políticos de cambio, la extracción, la explotación y el empoderamiento, y así explorar las múltiples consecuencias eventuales de la globalización en los medios de vida rurales (Scoones, 2009:18).

Con toda certeza podemos afirmar la conexión entre los procesos globales y locales y las consecuencias que ello trae para las personas, organizaciones y países, *“en ese punto de vista ‘lo global’ y ‘local’ no se separan ya sea física o analíticamente pero íntimamente entrelazados a través de conexiones, vínculos, relaciones y dinámicas entre los diversos lugares”*. (Scoones 2009:18). El caso de la producción de café de Colombia es un claro ejemplo de esta conexión global donde, las decisiones de unos “pocos” ocasionan graves perjuicios en lo local para miles de familias que viven de este cultivo en muchos países del mundo.

Uno de los aspectos importantes para el conjunto de pequeños productores cafeteros es la construcción de redes a nivel local con el objeto de mejorar sus condiciones de producción y comercialización, lo que permite integrarse a nuevas redes, mercados y a la búsqueda de mejores precios para sus cosechas, como también a los incentivos generados por los gobiernos locales y las ONGs presentes en los territorios. Estas redes se convierten en elementos claves para recoger información, generar opiniones y movilizar recursos tanto humanos como económicos, que les permiten crear espacios sociales y políticos para trascender a espacios institucionales específicos. (Long, 1999).

Es precisamente la búsqueda de alternativas, recursos y la construcción de un capital social lo que ha permitido que muchas organizaciones de pequeños productores hayan tenido éxito para mejorar sus ingresos, mantener su calidad de vida y luchar contra los escollos de la pobreza. Es importante resaltar cómo el modelo condiciona las formas para que las instituciones y organizaciones sociales puedan acceder a recursos y cómo puedan manejarlos, transformarlos, reproducirlos y en últimas acumularlos. (Bebbington, 2005)

Ver la superación de la pobreza a través del lente de capital social implica también que en los programas se tome en cuenta que, con anterioridad a su intervención, existen múltiples formas de capital social, y que varias de estas formas ya influyen en la calidad de vida, los niveles de pobreza y las estrategias de vida de la población. Ello significa que es importante entender este tejido de relaciones sociales y sus implicaciones para la pobreza antes de intervenir, con el fin de saber cómo trabajar sobre la base de lo que ya existe (Bebbington, 2005:39).

En la actualidad las circunstancias económicas, políticas, culturales y sociales han hecho que los territorios sufran transformaciones al igual que los actores que habitan en ellos. *“Los territorios de hoy no son ya ciudades, ni regiones, ni naciones, sino ámbitos en permanente mutación que se niegan a sí mismos en el proceso simultáneo de totalización incompleta y fragmentación sucesiva”*. (Pradilla, 2006:50)

Otro aspecto fundamental que se pretende abarcar es cómo se ha transformado el territorio a partir de las estrategias socio-productivas que los pequeños productores cafeteros han implementado. Partiendo de esto el cambio que se da en el territorio a raíz de cuestiones sociales, económicas y políticas, es importante analizarlo desde diferentes ópticas, teniendo en cuenta que *“el espacio es un hecho social, una realidad objetiva. Como resultado histórico, se impone a los individuos”*. (Santos, 1996:144)

La visión de territorio físico es uno de los aspectos que se debe superar en el análisis de estos, necesitamos una mirada más integral *“los territorios no se definen por límites físicos, sino por la manera como se produce, en su interior, la interacción social”*. (Abramovay, 2006:52)

Es precisamente esa interacción social la que enriquece y le da vida, sentido y pertenencia a un territorio. La manera cómo las sociedades se organizan para hacer uso de sus recursos naturales de los que dependen y la manera como los utilizan, genera un campo de acción y cooperación entre las ciencias sociales y naturales, que busca entender una mayor comprensión de esta relación con el conocimiento que de ella puede surgir. (Abramovay, 2006:53)

Este espacio donde están involucrados los seres humanos y donde conviven naturalmente es el territorio donde han nacido, del que hacen parte, es su espacio, por ello *“La concepción de una naturaleza natural en la que el hombre no existiese o no fuera el centro, da lugar a la idea de una construcción permanente de la naturaleza artificial o social, sinónimo de espacio humano”*. (Santos, 1996:135)

El espacio por tanto es un testimonio; atestigua sobre un momento un modo de producción por la memoria del espacio construido, de las cosas fijadas en el espacio creado. Así el espacio es una forma, una forma durable, que no se deshace paralelamente al cambio de los procesos; al contrario, algunos procesos se adaptan a las formas preexistentes mientras que otros crean nuevas formas para insertarse en ellas (Santos, 1996:154).

De esta manera podemos comprender que los territorios tienen vida, son sus actores los protagonistas del cambio y transformación. Al territorio tenemos que verlo como un todo, de manera integral donde confluyen una serie de acciones y emociones que le dan determinada característica. *“El espacio social no se refiere al espacio de la experiencia individual, ni se puede caracterizar como mental o subjetivo. La espacialidad de la vida social es la espacialidad de esa realidad social, constituida por seres humanos socialmente relacionados y existentes en un mundo interconectado”*. (Delgado, 2003:15).

Es precisamente poder entender cuáles han sido los cambios que ha sufrido el territorio lo que permitirá comprender sus dinámicas y entramados con las relaciones sociales que se entretienen en lo local. No basta con describir la realidad territorial, tenemos que adentrarnos, explorar y tratar de explicar e interpretar la naturaleza de sus determinaciones, para comprender su historia y su devenir. (Pradilla, 2006)

De igual manera en el marco de estas significaciones que nos brinda el territorio:

Recorrer el territorio es dotarlo de significación y es un ejercicio perceptual precedido por el sentido de orientación del desplazamiento, pero es también y ante todo, dotar al espacio con las determinaciones del poder: el territorio es el poder espacializado y la espacialización del poder (Montoya, 2007:171).

Para responder: ¿Cómo funcionan las diferentes estrategias que están implementado los pequeños productores de café en cada una de sus fincas? y ¿Qué consecuencias económicas, organizativas y sociales tienen estas estrategias para estos diferentes tipos de productores? Abordaré los conceptos de Desarrollo Territorial Rural (DTR) y los demás componentes que hacen parte de este enfoque como la pluriactividad, ingresos rurales no agrícolas (IRNA) y empleo rural no agrícola (ERNA)

Ahora bien, el tema del DTR se centra en la discusión si este enfoque nos aporta para comprender las diferentes dinámicas que están sucediendo en los territorios rurales,

y ver cuáles son los aportes que está generando, por ello es importante definir en qué consiste:

Se ha definido el DTR como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza. La transformación productiva tiene el objetivo de articular competitiva y sustentablemente la economía del territorio a mercados dinámicos (Schejtman y Martínez, 2004:1).

Bajo diferentes perspectivas y formas de “entender” los territorios, el DTR puede aportar herramientas y metodologías que permitan comprender más a fondo o de una manera más integral los procesos que se están dando al interior de estos. El DTR se sustenta en dos pilares: *“la transformación productiva orientada a mejorar la competitividad (productividad) de los recursos del territorio, y el cambio institucional que asegure la inclusión de los hogares rurales pobres en los beneficios de la transformación productiva”*. (Schejtman y Martínez 2004:9), en este caso *“(...) la definición operacional de territorio es puramente instrumental, es decir, funcional a los objetivos y alcances del proyecto que se proponen los agentes de los procesos de desarrollo territorial rural”*. (Schejtman y Berdegue 2003:34)

Ahora si queremos que los programas que se implementen bajo este enfoque den resultados, no debemos perder de vista el capital social existente y las redes y dinámicas que este ha ido entretejiendo a través del tiempo, su relación y vínculo con distintos actores presentes en el territorio. El factor capital social es el punto de inicio para cualquier proceso de desarrollo rural. *“Por otra parte, se ha señalado que para los programas de DTR, el territorio es una construcción social, es decir, un espacio con identidad y con un proyecto de desarrollo concertado socialmente”*. (Schejtman y Martínez 2004:2).

La manera cómo se pretenda abordar lo instrumental y operacional será lo que marque la diferencia a la hora de evaluar los impactos y resultados que las intervenciones de DTR puedan tener, sin embargo:

El territorio y el espacio local se constituyen una esfera privilegiada de este tipo de proceso porque en esta escala que los individuos integran, cooperan, intercambian información y establecen mecanismos de control y cohesión social. En este sentido, la ruralidad es percibida a partir de su dimensión

cultural y simbólica, hablando con diferentes tipos de actores, ligados o no a actividades productivas agrícolas, por ejemplo, se movilizan en pro del territorio (Schneider, 2009:23).

“La transformación productiva y el desarrollo institucional se deben abordar de forma simultánea en los programas de DTR. Se condicionan mutuamente y ambas son necesarias para que se logren reducciones significativas y sustentables de la pobreza rural”. (Schejtman y Berdegue 2003:2)

Uno de los puntos a tener en cuenta en todo el abanico de posibilidades y oportunidades que nos brinda el DTR es el cambio institucional que nos permite tener una base legítima para abordar las diferentes estrategias que se pretenden implementar, sin embargo la voluntad de este cambio institucional radica en la conexión e interacción de varios actores protagonistas que están presentes en el territorio, cada uno con diferentes miradas y expectativas frente a los tipos de intervención que pretenden hacerse. *“El surgimiento y desarrollo de estas coaliciones sociales transformadoras es el elemento central, el factor que hace la principal diferencia, para que los territorios alcancen dinámicas de crecimiento económico con inclusión social y sustentabilidad ambiental”.* (Berdegú et al 2012:12)

En más de una experiencia se han dado las condiciones para iniciar un proceso de DTR, logrando avances en el incremento de productividad y/o en el manejo de los recursos ambientales. Sin embargo, los procesos de cambios institucionales ocurrieron de manera más lenta y las experiencias tienen serios riesgos de presentar un crecimiento excluyente (Schejtman y Martínez. 2004:3).

Finalmente, *“lo territorial no se justifica por alguna preferencia teórica, sino porque hemos constatado que las estructuras, las instituciones y las formas de acción colectiva se diferencian territorialmente”.* (Berdegú et al 2012:12). Y en esa medida el DTR puede llevar a cabo uno de sus cometidos primordiales que es abordar el territorio desde diferentes ópticas y bajo distintas formas de operar.

Retomando mi hipótesis anterior en la cual planteo que las condiciones socio-económicas de los pequeños productores han cambiado, y que es precisamente la búsqueda de otras actividades la que ha hecho que cambien sus condiciones de vida e

ingreso, el concepto teórico que sustenta esta hipótesis es la pluriactividad, que, según Schneider, a más de darse en el territorio está siendo aplicada al interior de cada una de las familias productoras.

La pluriactividad se refiere a un fenómeno que presupone la combinación de dos o más actividades, siendo una de éstas la agricultura, en una misma unidad de producción. Esta interacción entre actividades agrícolas y no agrícolas tiende a ser más intensa cuando más complejas y diversificadas son las relaciones entre los agricultores y el ambiente social y económico en que están situados (Schneider, 2008:82).

La diversificación de los ingresos en el ámbito familiar se da por la ocupación de uno o más de sus miembros en labores agrícolas y no agrícolas que desarrollan en su propia finca o en la región donde se encuentren a esto lo podemos llamar pluriactividad. (Mora, 2013)

En este mismo sentido Arce, le da un peso muy importante a los actores sociales que están inmersos en los territorios y afirma que:

El florecimiento de la pluriactividad rural en Latinoamérica ha significado que los actores sociales, en estado rural pluriactivo, han tenido que laborar en la acción cotidiana las posibilidades que ofrece la ambivalencia de lo agrícola y lo rural, trabajando las diferencias, movilizando recursos y personas, dando forma y contenido a las nuevas relaciones sociales, con sus expresiones políticas de aceptación y protesta social (Arce, 2008:49).

Dadas las circunstancias de la crisis que atraviesa la caficultura en Colombia, los pequeños productores han tenido que adaptarse y “rebuscarse” nuevas formas de subsistencia y estrategias de sobrevivencia para salir adelante con sus familias. Muchas de las fincas que antes eran totalmente cafeteras han cambiado su vocación y han diversificado sus formas de producción a otros cultivos y animales. En este sentido la pluriactividad es *“heterogénea y diversificada; y está relacionada, de un lado, con las estrategias sociales productivas adoptadas por la familia y por sus miembros y, de otro lado con su variabilidad, dependiente de las características del territorio en que está inserta”*. (Schneider, 2008:82). Todas estas condiciones están sucediendo y es lo que se pretende evidenciar sobre la realidad de los pequeños productores de café en el Municipio de El Tambo.

Retomando el tema de la pluriactividad, esta se encuentra inmersa en la discusión de las actividades no agrícolas y cómo estas han ido creciendo y cambiando la cotidianidad del sector rural. *“El crecimiento de las actividades no agrícolas puede estar relacionado con las alteraciones en los mercados de trabajo rurales, expresando los nuevos modelos de ocupación de la fuerza de trabajo”*. (Schneider, 2008:83). De igual manera el reporte de la OIT 2005, dice que estas actividades no agrícolas *“son capaces de promover e incrementar el bienestar y la calidad de vida en varios sentidos, así como ayudar a reducir el desempleo y la estacionalidad de las ocupaciones, disminuir la presión sobre las migraciones rural-urbano y permitir el acceso a bienes, alimentos y servicios”*. (OIT, 2005:150 citado por Schneider, 2008:84).

Un tema importante que hace parte de la realidad rural actual y por ello de este estudio es el Empleo Rural no Agrícola (ERNA), que si bien siempre ha estado presente en nuestras realidades, y haciendo parte de la cotidianidad es importante analizarlo desde la academia para comprender sus conveniencias y aplicaciones. *“Más a menudo que no, los medios de vida rurales se basan en una amplia gama de actividades, bienes y fuentes de ingresos que suelen incluir elementos de la economía no agrícola”*. (Star 2001:497).

En nuestros países la población rural sigue siendo muy importante pues es la que sustenta la seguridad alimentaria, más aún, son preocupantes las condiciones de pobreza en las que se encuentran. *“En 2010, la proporción de la población rural en la población total de Colombia, Ecuador, El Salvador y México se estimaba en respectivamente: 21,6%; 35,0%; 39,7%; y 21,9%”*. (Dirven 2011:6). Con esto podemos darnos cuenta de la proporción y de lo relevante del tema para los estados. Ahora es importante definir ERNA *“(…) es un conjunto de actividades económicas extremadamente diverso, con actividades muy lucrativas y empleos asalariados por la mayoría formales en empresas modernas que se codean con empleos informales, ingratos y mal pagados”*. (Start, 2001) citado por (Dirven 2011:20)

Las cuatro fases del ERNA son: Fase 1: La economía es esencialmente rural y de subsistencia; Fase 2: La agricultura u otro sector emerge y se moderniza; la productividad aumenta, se produce un surplus y los ingresos aumentan, dinamizando la diversificación rural; Fase 3: A medida que procede el

desarrollo, tanto el aumento de los ingresos como la disminución de los costos de transporte reducen las posibilidades del ERNA debido a la competencia urbana; Fase 4: Se desarrolla una nueva serie de encadenamientos hacia una economía congestionada urbana y globalizada (Start, 2001, citado por Dirven 2011:20).

Para comprender la dimensión de la ERNA en la región hay varios estudios que muestran las tendencias y comportamientos que tiene el empleo rural y sus implicaciones para las economías de los países.

Según las últimas proyecciones de CEPAL /CELADE (2005), la población rural de los 20 países que conforman América Latina ascendería en 2010 a 121.145 mil personas sobre una población total de 589.716 mil personas. En términos absolutos, la población rural de la región ha tenido una leve tendencia al aumento hasta 1990 y luego una leve tendencia a la disminución (-0,2% al año). Actualmente la población rural representa el 20,5% de la población total de la región (Dirven 2011:6).

El ERNA juega un rol importante en el desarrollo de las zonas rurales. *“En términos numéricos, representarían entre 25% y 30% de los ocupados y generarían entre 30% y 50% de los ingresos rurales”* (Berdegué y otros, 1998; Reardon y otros, 2001, Haggblade y otros, 2005. (Köbrich y Dirven, 2007)

La región cafetera que se pretende analizar y en especial sus pequeños productores cafeteros están inmersos muchos de ellos en actividades ERNA, y esto hace parte de sus estrategias para poder solventar sus necesidades económicas y poder generar otro tipo de ingresos que no les da la finca para poder sobrevivir. Estas actividades las vienen realizando hace muchos años, son parte de su cotidianidad y lo hacen porque es la manera de poder generar el sustento para sus familias, lo que produce la finca no les proporciona todo lo que necesitan por ello buscan otras alternativas.

Los ingresos no agrícolas representan entre el 30% y el 45% de los ingresos de las familias rurales en los países en desarrollo, con un incremento a través del tiempo, sin embargo, la agricultura continua siendo la fuente principal de los hogares rurales, pero evidentemente esta noción de que el campo depende solo de las economías puramente agrícolas es obsoleto. (Haggblade, 2005)

Sin embargo existen muchos pequeños productores con altos niveles de pobreza y la única salida que tienen es buscar otras alternativas distintas a la producción de café.

(...) el sector agrícola es excepcional por su gran necesidad de tierra y se organiza en manchas concéntricas con las actividades de mayor valor agregado e intensidad de explotación cerca de las ciudades (Von Thünen, 1826); las ventajas comparativas de una abundancia relativa de recursos naturales inmóviles definen el papel económico de las áreas rurales; las dificultades en los flujos de personas, bienes e información por las distancias de los asentamientos entre sí y entre estos y las ciudades (Dirven 2011:9).

Ahora bien con estas condiciones y bajo estas circunstancias el ERNA se convierte en un aspecto de vital relevancia para comprender cuáles son las estrategias socio-productivas y de ingresos que vienen ejecutando los pequeños productores cafeteros y se convierte en una fuente de análisis para dimensionar el tema de la pluriactividad en el municipio de El Tambo.

Nos queda una pregunta por resolver y es ¿En qué medida ayuda el ERNA al crecimiento del agricultura?. Al respecto nos dice Star: *“más indirectamente, el crecimiento del ERNA a menudo favorece el crecimiento de la agricultura, lo que permite que se expanda más allá de las limitaciones de la oferta, y, para aquellos que participan, conduce al desarrollo de nuevas habilidades y contactos”* (Star 2001:498). Con esta afirmación la relevancia e importancia del ERNA en los estudios rurales toma gran importancia, dado que las condiciones del campo no son las mismas que hace décadas y por ello las circunstancias y posibilidades de los pequeños productores de mejorar sus condiciones de ingreso a través de otras actividades distintas a la agrícola se convierte en una razón de ser por estricta conveniencia.

Un punto importante para la investigación es comprender la relación entre el Estado, la FNC, organizaciones cafeteras y ONGs que trabajan en el Municipio, para analizar la aplicación de las políticas públicas emanadas para el sector cafetero. Esta articulación entre actores e instituciones en un territorio determinado es lo que se denomina “gobernanza” (Moyano, 2009). Y se complementa con la concepción de Cerrillo (2005) para quien la gobernanza significa una forma más cooperativa de gobierno, en la cual las instituciones públicas y las no públicas, además de la diversidad de actores, cooperan en la formulación y aplicación de las políticas públicas.

La gobernanza implica, así pues, una forma nueva y diferente de gobernar caracterizada por la interacción entre una pluralidad de actores, las relaciones horizontales, la búsqueda del equilibrio entre poder público y sociedad civil y la participación en el gobierno de la sociedad en general, y no de un único actor. Sea éste político, económico, social o cultural (Cerillo, 2005:13).

Es precisamente poder entender todas las tramas y articulaciones que se dan entre todos estos actores, y los cambios en las reglas de juego que ello genera, lo que me permitirá comprender la dimensión de la gobernanza. Lo reafirma Moyano *“de la buena articulación entre actores colectivos, instituciones e individuos emprendedores es decir, del sistema de “gobernanza” depende el éxito de los procesos de desarrollo de las áreas rurales”*. (Moyano, 2009:115)

A pesar de la diversidad y pluralidad de aproximaciones, que a simple vista podrían desaconsejar la utilización del concepto de gobernanza, no se puede olvidar que la gobernanza presenta dos ventajas principales. En primer lugar, identifica y fija la atención en los cambios claves en los gobiernos actuales y, en segundo lugar, se centra en el replanteamiento del Estado y en la pluralización de la formación de las decisiones públicas (Cerillo, 2005:13).

Una de las características fundamentales de la política cafetera en Colombia radica en la relación que existe entre el Estado y la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), entidad que agremia a los cafeteros del país y que actúa de manera autónoma como institución encargada de formular y aplicar la política cafetera.

Es evidente que las instituciones públicas constituyen elementos fundamentales del sistema de “gobernanza” en las dinámicas de desarrollo de las áreas rurales, por cuanto que, en la práctica, tales dinámicas son el resultado de la combinación de estrategias ascendentes (bottom-up) y descendentes (top-down), donde esas instituciones son encargadas de garantizar las infraestructuras necesarias, canalizar los recursos públicos de apoyo a las iniciativas individuales y promover la búsqueda de acuerdos y consenso entre los diversos grupos de interés (Moyano, 2009:123).

Es deber del Estado a través de sus políticas y acciones velar por el desarrollo de las familias rurales, a través de las diferentes estrategias que estas propongan, por ello estas acciones deben estar coordinadas con actores privados para garantizar el apoyo a estos esfuerzos que en muchos casos se consideran estrategias de supervivencia. (Trivelli et al 2009)

Dimensionar el papel del Estado y su relación con la política cafetera colombiana es uno de los puntos clave para comprender y evaluar dicha política. El Estado colombiano a través de la FNC ha generado una política especial para el sector cafetero que lleva muchos años de aplicación, con sus pro y contra que amerita un análisis detallado. “(...) *El Estado se vuelve menos poderoso y opera, en una red conformada también por actores privados, como un actor más, acoplándose a las relaciones entre el Estado y la sociedad civil de manera flexible*”. (Cerillo 2005:15)

Comprender la manera en la cual la gobernanza se relaciona con el tema cafetero colombiano es uno de los aspectos más importantes para entender la dimensión del cultivo del café en Colombia y las implicaciones para miles de familias y regiones que viven de este cultivo. Las consecuencias políticas, económicas y sociales que genera esta relación pone de manifiesto una relación directa con campesinos, organizaciones de productores, ONGs y demás actores que están presentes en todo el territorio cafetero colombiano con el Estado y genera un ejercicio de participación y retroalimentación mutua que vale la pena conocer.

CAPÍTULO II

CONTEXTO NACIONAL Y REGIONAL DEL CAFÉ

Colombia es el tercer productor de café del mundo en la actualidad, detrás de Brasil y Vietnam. El café colombiano se caracteriza por sus cafés suaves de variedades arábicas, ricos en sabor y aroma. La zona cafetera colombiana abarca 3,3 millones de hectáreas, de las cuales 914 mil están sembradas con café. Estas zonas atraviesan la geografía del país de norte a sur en medio de las tres cordilleras donde se ubican las zonas de producción cafetera. (Villaveces, 2011). *“En 2013 la producción colombiana de café creció 41% ubicándose en 10,9 millones de sacos, cerca de 3,1 millones de sacos más que la cosecha registrada el año anterior.”* (Muñoz, 2013:19)

Por ello la importancia de este cultivo y de esta industria para la economía del país, en especial para miles de pequeños productores que viven del grano y que están agremiados en la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC). *“Se puede afirmar que ésta fue el eje articulador de la economía nacional, posibilitando el desarrollo de diferentes regiones del país, y en el externo permitió integrar la incipiente economía nacional al circuito económico mundial”.* (Tobasura, 2005:36)

Según datos de la Federación existen aproximadamente 560.000 fincas dedicadas a cultivar café y en estas se encuentran pequeños (minifundistas)¹ medianos (campesinos)² y grandes productores (empresariales)³.

La producción cafetera en Colombia se realiza en pequeñas parcelas, podemos afirmar que son cultivos de minifundio. En la mayoría de los casos la tierra se viene heredando de generación en generación creando un círculo vicioso de fragmentación de la tierra, atomizando aún más la distribución de la tierra.

El 60% de los cafeteros del país, tienen cafetales con una extensión menor a 1 ha y responden por el 16,8% del área cafetera total. Si se agregan los cafeteros

¹ El 64% de los caficultores son minifundistas con menos de media hectárea sembrada en café (Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera, 2002, pág. 17).

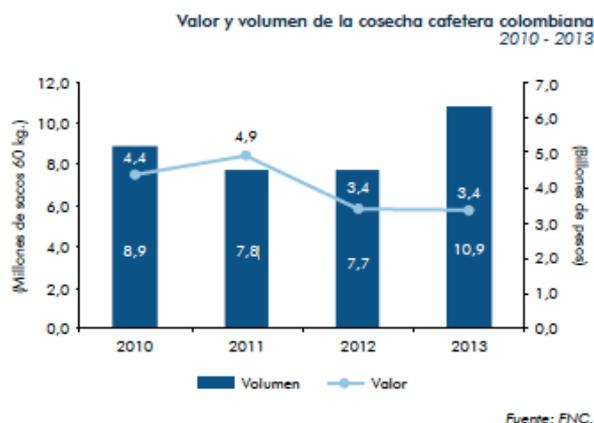
² El 31% de los productores corresponden a unidades empresariales cafeteras campesinas con un promedio de 2,2 hectáreas sembradas en café (Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera, 2002, pág. 17).

³ Los cafeteros empresariales son el 5% del total de unidades productivas, con fincas que fluctúan entre 7 y 35 hectáreas cultivadas. en café (Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera, 2002, pág. 17).

que poseen cafetales con tamaños inferiores o iguales a 5 has, los resultados son aún más impactantes: representan el 95% del total de productores y el 62,2% del área total y, en promedio, explotan 1 hectárea de café (Fonseca, 2003:5).

En términos económicos la caficultura en Colombia es uno de los renglones más importantes desde el punto de vista socio-económico por la dimensión de la geografía cafetera y por los miles de productores que viven del cultivo y demás actores que hacen parte de una gran cadena ligada al comercio y servicios que propicia el café. *“Ella representa el 17% del PIB agrícola, agrupa a 2,7 millones de personas (el 33% de la población rural de Colombia), genera 726.000 empleos directos y 1,4 millones de empleos indirectos (32% del empleo agrícola)”*. (Villaveces, 2011:68)

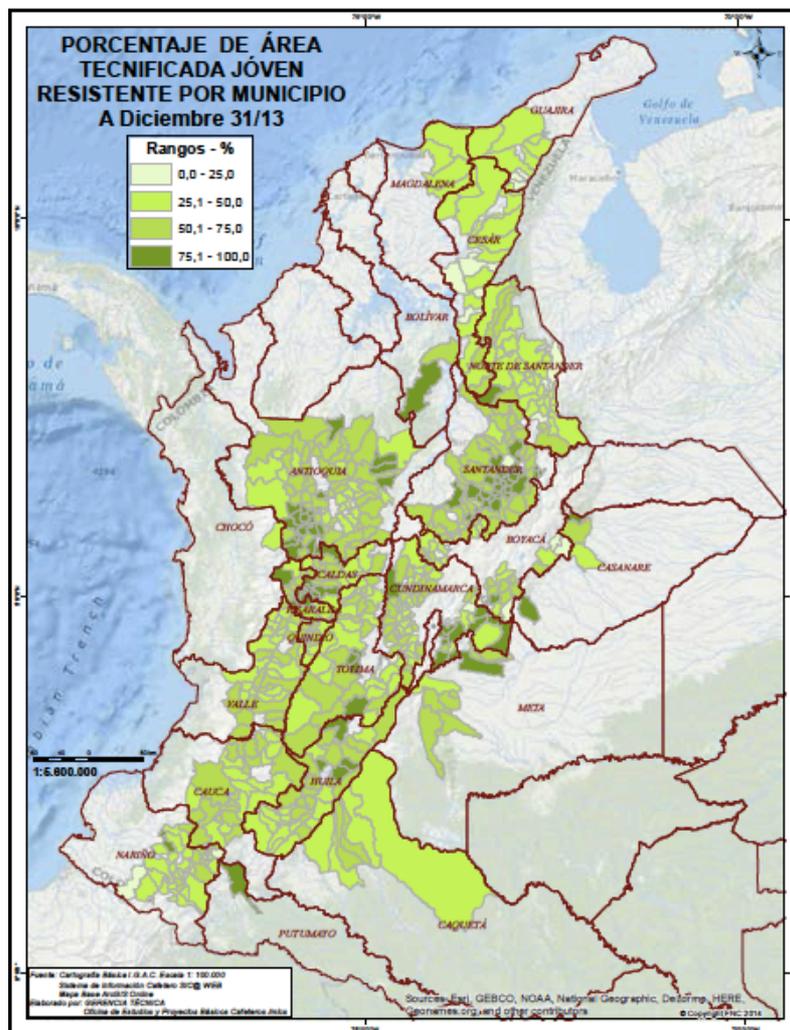
Gráfico No. 1. Valor y volumen de la cosecha cafetera Colombiana 2010-2013



Fuente: FNC.

En la actualidad la caficultura colombiana viene sufriendo una transformación productiva que se refleja en el plan de renovación de cafetales viejos por variedades más productivas y resistentes a plagas y enfermedades implementado por la FNC, en todo el territorio nacional. Con este plan se busca mejorar la productividad de los pequeños cafeteros e incrementar sus ingresos y mejorar la calidad del café. Como lo plantea Muñoz (2013), el 95% de las plantaciones de café son tecnificadas y el 61% del área se encuentra sembrada en variedades resistentes a la roya. Por ello, en los últimos cuatro años, el área cafetera compuesta por 974 mil hectáreas, aumentó en 787 millones de árboles (19%), logrando cafetales más jóvenes y productivos.

Gráfico No. 2. Porcentaje de área tecnificada joven resistente por municipio a Diciembre 31/13



Fuente: Cartografía Básica I.G.A.C. Escala 1: 100.000
 Elaborado por: GERENCIA TÉCNICA. Oficina de Estudios y Proyectos Básicos Cafeteros /mlcs

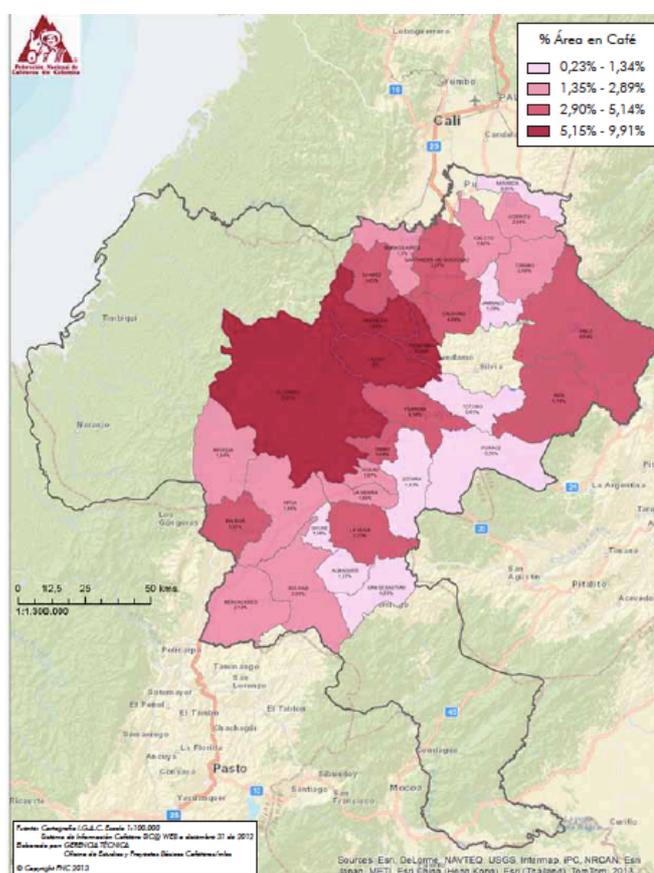
Departamento del Cauca

El departamento del Cauca se encuentra ubicado al sur-occidente del país rodeado de las cordilleras central y occidental, su capital es Popayán y cuenta con 42 Municipios y 1'367.496 habitantes, el 39.87% de la población se ubica en la zona urbana y el 60.13% en la zona rural. Su extensión en km²: 29.308 km², equivalente al 2.7% del país y es el doceavo departamento en extensión, con una altitud desde el nivel del mar hasta los 5.780 metros (PNUD, 2012). La economía del Cauca está basada principalmente en la producción agrícola y ganadera, la explotación forestal, la

actividad pesquera y el comercio.

El departamento presenta diversos climas a lo largo de su geografía, clima cálido ocupa el 19.24% del área, el templado el 33.34%, el frío en un rango de alturas entre 2400 y 3200 msnm, ocupa el 14.3%, el muy frío ocupa 29.62% y el páramo corresponde al 3.42% en las partes altas de las cordilleras central y occidental. Se presentan dos regímenes de lluvias que han ido variando en el tiempo pero son las que hacen posible la producción cafetera.

Gráfico No. 3. Porcentaje de área de café en el Cauca



Fuente: Cartografía Básica I.G.A.C. Escala 1: 100.000
Elaborado por: GERENCIA TÉCNICA FNC.

En la actualidad 31 de los 42 municipios del departamento destinan el 64% del suelo agrícola a la producción de café. En 2012, se registraron 84 mil hectáreas sembradas en 260 mil fincas pertenecientes a 95 mil caficultores que representan el 17% de los productores del país. (Montenegro, 2012)

La caficultura del departamento viene sufriendo un proceso de tecnificación dado desde la FNC a través de su plan de renovación que se encuentra implementando en todo el territorio nacional. Actualmente el 91% de los cultivos son tecnificados. Adicionalmente, el 46% del área es sembrada con variedades resistentes y el 70% son cultivos jóvenes, por ello la caficultura que predomina en el departamento son cultivos bajo sombra, semi sombra (65%) frente a sistemas a sol directo (35%). (Montenegro, 2012)

Otra de las características que presenta la caficultura del departamento es la calidad de sus cafés, gracias a la labor de miles de cafeteros que han optado por formas de producción más amigables con el ambiente, entre ellas producción orgánica y agroecológica. Esta producción de cafés especiales está a cargo de 24.254 pequeños productores distribuidos en todos los municipios cafeteros que manejan prácticas de cultivo, cosecha y beneficio del café con altos estándares de calidad. (Montenegro, 2012). Con ello han logrado precios diferenciados en el mercado, generando un valor agregado en el precio y el posicionamiento de sus cafés en nichos de mercado externos muy especializados.

Dentro de la estructura organizativa y operativa que maneja la FNC se encuentran las cooperativas que compran y acopian el café, en el Cauca existen dos : Caficauca y Cafinorte; esas dos cooperativas son las encargadas de garantizar la compra del café a los productores y están ubicadas en cada uno de los municipios productores. Durante el 2012 realizaron un acopio de 16.3 millones de kilogramos de café pergamino seco (kg. c.p.s.). (Montenegro, 2012). Este café acopiado es entregado a ALMACAFE otro de los brazos logísticos de la FNC que se encarga de acopiar, comercializar y exportar el café que se produce en el país

Gráfico No. 4: Caficultura departamental en cifras

Cauca	2011	2012	Variación % (2011/2012)
Municipios cafeteros	31	31	0,0%
Caficultores	94.133	95.119	1,0%
Fincas	123.256	123.331	0,1%
Área fincas (Has.)	257.835	260.380	1,0%
Área sembrada en Café (Has.)	81.170	84.062	3,6%
Área improductiva Has. (<2 años)	20.064	24.204	20,6%
% especialización	31%	32%	0,8%
% área improductiva	25%	29%	4,1%
% área tecnificada	88%	91%	2,7%
% área resistente	37%	46%	9,4%

Fuente: (Montenegro, 2012)

Municipio de El Tambo Cauca

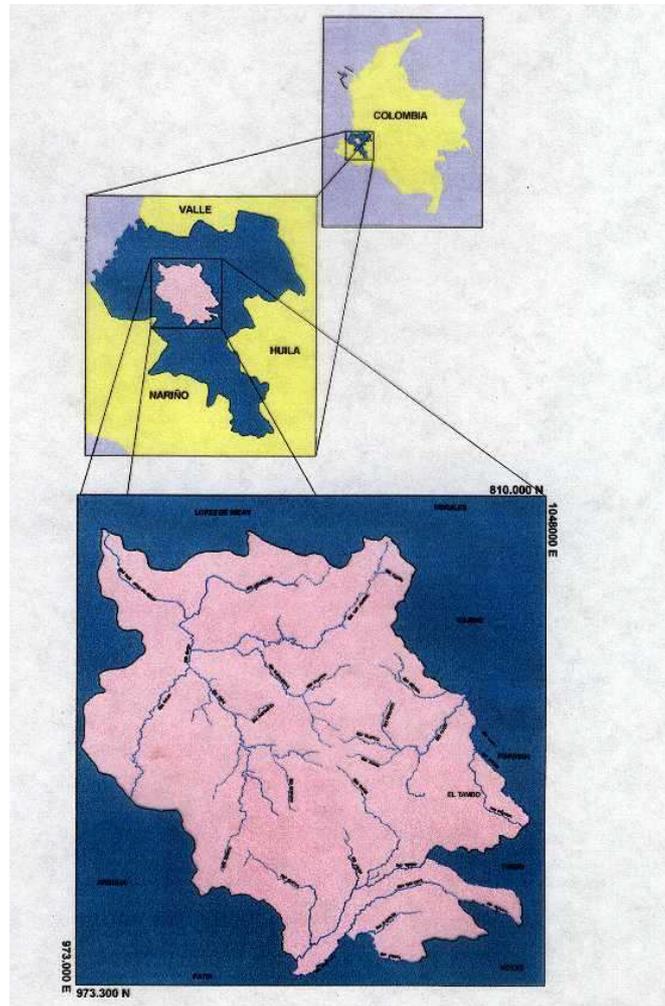
El Municipio de El Tambo, se encuentra ubicado en la zona central del departamento del Cauca, distante a 33 kilómetros al occidente de la capital Popayán, tiene una extensión territorial de 3280 Km² y una altura promedio de 1745 m.s.n.m, con una temperatura media de 18⁰C. Presenta tres pisos térmicos muy definidos: frío, medio y cálido que propician diferentes climas que lo hacen uno de los municipios más productivos de café del departamento. La población está conformada por 52.514 habitantes de los cuales el 93% habita en la zona rural y solo un 7% en la zona urbana. (PBOT El Tambo, 2010). Ver Gráfico No. 5

La división político administrativa del municipio está dada por 19 barrios en el sector urbano y 216 veredas en el sector rural, distribuidas en 20 corregimientos de acuerdo a su afinidad cultural, comercial y límites naturales y topográficos.

La economía del municipio se basa en la agricultura principalmente y uno de los pilares fundamentales es el café y sus cultivos asociados, como plátano, maíz y frijol. El café genera una dinámica económica muy importante desde la recolección, donde se requiere mucha mano de obra directa e indirecta y en la comercialización donde mueve la economía del municipio. (PBOT El Tambo, 2010)

En la actualidad el municipio de El Tambo cuenta con 9.940 caficultores distribuidos en 13.031 fincas, en un área de 8.421 hectáreas. Las variedades de café que más se cultivan en el municipio son: castillo 2400 hectáreas, caturra 4379, variedad Colombia 1206 y típica 421 hectáreas. (Montenegro, 2012).

Gráfico No. 5: Mapa de ubicación de El Tambo-Cauca



Fuente: (PBOT El Tambo, 2010)

El trabajo de investigación se realizó con 2 organizaciones que tienen presencia en el municipio de El Tambo desde hace varios años en diferentes veredas. Las organizaciones son Federación AgroSolidaria El Tambo, y Asociación de productores agroecológicos Nuevo Futuro. La escogencia de estas organizaciones de pequeños productores obedece a la importancia que tienen en el territorio a nivel organizativo y social y representan en gran medida las características de pequeños productores cafeteros como sus socios. Estas organizaciones vienen trabajando desde hace muchos años en la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus asociados a través del fortalecimiento organizativo, acceso al crédito y asistencia técnica en convenio con diferentes entidades tanto públicas como privadas que buscan fortalecer los procesos productivos, sociales y organizativos en el municipio.

A continuación haremos una breve descripción de cada una de las organizaciones, sus objetivos y la razón de ser en el territorio.

AgroSolidaria⁴

AgroSolidaria es una comunidad económica solidaria de los renglones agroalimentario, artesanal y del turismo sostenible, que mediante una estructura confederada, integra a pequeños productores, procesadores, distribuidores y consumidores dentro del circuito económico enmarcado en los principios filosóficos de la socio economía solidaria, la agroecología y el comercio justo campo - ciudad.

Misión

Ser una organización socio económica reconocida como sostenible en el campo de las finanzas solidarias rurales, la producción y transformación agroecológica, el comercio justo campo-ciudad, el turismo sostenible, producción artesanal garantizando la operación durante todo el año y el suministro confiable de productos y servicios con responsabilidad social.

Organización de AgroSolidaria

Los primeros pasos se orientan a la conformación de grupos asociativos de microcrédito que dan origen a los fondos comunales de microcrédito, que consiste en la formación de fondos rotatorios autogestionados por los/as asociados/as, con recursos monetarios provenientes de los ahorros de ellos mismos, de fuentes públicas y de ONGs. *“Luego los esfuerzos organizativos se orientan a la conformación de grupos asociativos por producto dentro de la cadena agroalimentaria, por proceso y por servicio de distribución, para finalmente constituir los grupos asociativos de consumo solidario”.* (EAC, AgroSolidaria. 1, 2014)

Ya contando con algunos grupos asociativos conformados, se vio la necesidad de crear una forma organizativa integradora. Fue así como se consideró pertinente constituir la Federación de Prosumidores Agroecológicos AgroSolidaria a nivel de país, como un organismo articulador de los grupos asociativos a través de seccionales

⁴ Información obtenida de la página web: [www. Agrosolidaria.org](http://www.Agrosolidaria.org)

municipales o departamentales (EAC, AgroSolidaria. 1, 2014, entrevista) (Ver Gráfico No. 7).

Cómo actúa?

AgroSolidaria actúa a través de seccionales por municipio, resguardo, corregimiento o localidad, ubicadas donde haya emprendedores autogestionarios comprometidos con el desarrollo local sostenible, que trabajen sobre pilares de Unidad, Organización y Reciprocidad. (Ver gráfico No.6)

Gráfico No. 6. Estructura organizativa AgroSolidaria



Fuente: www.agrosolidaria.org

Al interior de cada seccional están conformados los grupos asociativos por producto, por proceso o por servicio, correspondiendo a los eslabones básicos del circuito económico agroalimentario.

Financiación agroSolidaria

El sistema financiero agrosolidario es una red descentralizada conformada por:

- * Fondos Locales autogestionados de aportes y microcrédito, adscritos a las seccionales
- * Fondos de pre compra de cosechas, adscritos a las seccionales
- * Fondos federados de crédito, adscritos a las federaciones.

“En abril de 2012, agroSolidaria tiene constituidos y funcionando 49 Fondos Locales autogestionados integrados en igual número de Seccionales y tres (3) fondos federados de crédito, en los departamentos de Nariño, Cauca y Boyacá”. (EAC, AgroSolidaria. 1, 2014). Para hacer parte de agroSolidaria los asociados deben hacer parte de cualquiera de los grupos asociativos que tiene creados en cada una de las seccionales como son: financiación, producción, transformación y consumo.

Gráfico No. 7. AgroSolidaria en Colombia



Fuente: (www. Agrosolidaria.org)

AgroSolidaria Federación El Tambo Cauca, es una entidad del sector agroalimentario conformada por 12 seccionales constituidas legalmente, mediante una estructura descentralizada, organizada por núcleos familiares (pequeños productores, procesadores, distribuidores y consumidores) en diferentes veredas y enmarcada en los principios de la economía solidaria, la agro-ecología y el comercio justo. Esta organización está integrada a la Confederación AgroSolidaria Colombia. (EAC, AgroSolidaria. 1, 2014, entrevista)

AgroSolidaria Federación El Tambo Cauca surge de la necesidad de aunar esfuerzos conjuntos a nivel de las organizaciones afro descendientes y organizaciones productivas del municipio comprometidas con la promoción y defensa de los derechos humanos y espacios de participación.

Actualmente agroSolidaria El Tambo, la constituyen 12 seccionales con 408 asociados, entre productores, transformadores, distribuidores y consumidores; las seccionales se encuentran ubicadas en las siguientes regiones: Pandiguando, Chisquio, Resguardo Indígena Alto del Rey, El Tambo Centro, Piagua, San Joaquín, Zarzal, Cuatro Esquinas, Zona Sur- Afrodescendientes, Limoncito Fondas.

Esta iniciativa que se está gestando y construyendo en el Municipio es un ejemplo de cómo la sociedad civil a través de organizaciones de pequeños productores/as pueden hacer frente al modelo económico adverso. Los esfuerzos y luchas que se vienen dando en Colombia y Latinoamérica para superar los escollos de la pobreza son significativos y merecen la atención de toda la sociedad. *“AgroSolidaria se perfila como una organización que busca reivindicar los derechos de muchas y muchos campesinos que viven en condiciones marginadas en el campo colombiano”.*(EAC, *AgroSolidaria.1, 2014*)

Asociación de productores orgánicos Nuevo Futuro.

Nuevo Futuro, es una asociación que trabaja en 6 municipios del departamento del Cauca: La Vega, Timbio, El Tambo, Piendamó, Santander de Quilichao y Buenos Aires, fue creada en 1996 bajo el auspicio de un programa de la FNC y la ONG de cooperación alemana GTZ, sus socios son pequeños productores cafeteros que producen café orgánico para un mercado de comercio justo. *“Nace de la iniciativa de muchos pequeños productores para contrarrestar el avance de los cultivos de uso ilícito (coca y amapola en cada uno de sus municipios”.* (EAC. Nuevo Futuro. 1, 2014)

A nivel organizativo, Nuevo Futuro se organiza en grupos locales de entre 13 y 23 miembros, tiene 8 grupos locales en total. Cada grupo debe reunirse una vez cada dos meses en la asamblea local. En cada grupo local, hay un tesorero, un presidente y un secretario.

El objetivo de Nuevo Futuro es consolidar la organización en la producción y comercialización de cafés, con altos estándares de calidad que permita cumplir los requisitos de las certificadoras y del comercio internacional de cafés especiales, con el fin de incrementar los niveles de rentabilidad del negocio y diversificar nichos de mercado a través de mejores precios para su producto.

(...) Nuevo Futuro decide unirse al mercado del comercio justo denominado FLO en el año 2005, (El Comercio Justo es una etiqueta producida por una federación de organizaciones no gubernamentales, FLO). Esto ha creado un organismo de certificación FLO-Cert, que asegura el cumplimiento adecuado, sobre todo en las organizaciones de pequeños productores. Nuevo Futuro produce café orgánico y café de comercio justo. Las etiquetas son asignadas colectivamente (toda la cooperativa). (...) (EAC. Nuevo Futuro. 1, 2014, entrevista).

Nuevo Futuro en el municipio de El Tambo cuenta con 40 asociados, presentes en las veredas de El Zarzal, El Moral, El Higuierón, Manizales y Monterredondo, de los cuales se tomó una muestra de productores como base para este estudio.

Federación Nacional de Cafeteros

La FNC fue creada en 1927. *“Es la entidad encargada de dictar toda la política cafetera colombiana y de dar los lineamientos para la compra interna y la exportación del café”.* (Lepineux, 2010:1). *“Una de sus principales características es su carácter democrático, para lo cual se organiza de manera federativa: la Federación agrupa a 16 regiones que representan al 100% de la producción y que a su vez incluyen una gran cantidad de comités municipales y departamentales, que agrupan a los productores.”*(Villaveces, 2011:68)

De acuerdo con los estatutos actuales, la FNC es la máxima institución del gremio cafetero, es de carácter gremial, de derecho privado, apolítica, sin ánimo de lucro, integrada por los productores de café de las distintas regiones del país que acrediten dicha condición con la Cédula Cafetera, que se inscriben como miembros de ella y que, como cultivadores permanentes, posean o exploten cafetales de por lo menos 0,5 Ha o 1.500 plantas de café (Lepineux, 2010:1).

La FNC, agremia a quinientas sesenta mil familias aproximadamente en todo el territorio nacional. Es un ente privado de naturaleza gremial que tiene por encargo del Estado regular la producción y comercialización del grano y exportar el café excelso tipo federación que se produce en el país que se caracteriza y reconoce por su calidad. (Cano et al., 2012).

En qué consiste la crisis?

La caficultura colombiana viene afrontando desde hace varios años una severa crisis reflejada en dos factores primordiales, uno externo relacionado con la coyuntura del precio internacional y libre mercado cuyo resultado es la variación de los precios en la Bolsa de Nueva York, afectando el precio interno del grano y un factor interno que tiene que ver con las políticas implementadas por la (FNC), el cambio en la geografía cafetera del país, la baja en la producción y el plan de renovación cafetera.

El nuevo siglo trajo consigo el comienzo de una escalada en los precios internacionales de productos agrícolas, que se explica por la interrelación de factores de oferta, como el cambio climático, el aumento en el precio de los combustibles y la mayor presión por áreas de cultivo; de demanda, como el aumento en el ingreso per cápita y la ampliación de la clase media en mercados emergentes de gran tamaño (China e India especialmente); y factores monetarios, cambiarios y del mercado de capitales (Cano et al., 2012:3).

“La crisis que experimenta el sector agrario, es un producto histórico que se aceleró con el proceso de apertura económica y liberalización de la economía de la última década”. (Tobasura, 2005:38). Por ello las consecuencias de este periodo se están reflejando en la actualidad, ocasionando problemas de índole político, económico y social a miles de familias que derivan su sustento del café y que ha disparado las alertas a la institucionalidad cafetera para replantear muchas de las políticas que se han implementado hasta el momento.

El problema tiene varias raíces:

El principal cambio estructural en el manejo de la política cafetera mundial se dio en 1989 con el abandono de las cuotas establecidas bajo el Convenio Internacional del Café. Otro de los cambios estructurales sucedidos fue la aparición de nuevos y muy agresivos competidores en la producción de café verde, en donde el cambio climático pudo haber sido un fenómeno que incidió en la producción (Junguito y Concha, 2012:1).

De igual manera (Tobasura, 2005:40) plantea que *“La crisis actual es un problema estructural y multicausal; no sólo producto de la ruptura del ICA y la caída del pacto de cuotas, sino de causas inherentes a la naturaleza del comercio del grano”.*

Colombia no escapa al cambio climático y sus consecuencias con los fenómenos del niño y la niña han tenido grandes repercusiones para el sector cafetero, y como nunca antes visto viene afectando la producción mundial de alimentos. (Cano et al. 2012). De igual manera los elevados costos del petróleo han generado una burbuja especulativa con fertilizantes costosos que generan altos costos de producción, menor productividad de los cultivos y por ende menos competitividad del sector.

Otro aspecto que está presionando la demanda de alimentos a nivel mundial y con ello la presión sobre los precios de los “commodities” es la ampliación de mercados emergentes como India y China que demandan cada vez más alimentos para su consumo y también la utilización de grandes áreas para biocombustibles que genera una presión mayor sobre la tierra y sobre todo para la producción de alimentos. Por ello los precios de los “commodities” se han elevado y son más apreciados en las economías emergentes, si se suma a esto la devaluación del dólar frente a otras monedas los alimentos se han encarecido en los últimos años. (Cano et al. 2012)

Ahora bien, el desempeño de los precios y el balance producción-inventarios-consumo, está supeditado a variables técnicas y productivas, cómo también el cambio climático que afectan dichos rubros, pero también variables como el aumento de los precios de los combustibles y fertilizantes, hacen que este balance se altere y en muchos casos la demanda sufra modificaciones jalonadas por los países emergentes que poseen grandes masas de población. (Cano et al. 2012). Estas modificaciones generan volatilidad en los precios y con ello incertidumbre en los países productores.

¿Cómo funciona el precio Internacional del café colombiano en la Bolsa de Nueva York?. Usa como referencia base la cotización de futuros del grano medida por el precio del Contrato C existente desde 1972. Este Contrato C es la referencia para el café arábigo a nivel mundial y funciona de acuerdo a la entrega física del producto proveniente de 19 países productores en almacenes y puertos certificados en Europa y Estados Unidos, las entregas deben hacerse en marzo, mayo, julio, septiembre y diciembre de cada año. Se negocia en centavos de dólar (¢US) por libra (lb) de café y cada contrato equivale a 37.500 libras del producto. (Silva, 2012). En el 2013 el precio del café sufrió una de las caídas más fuertes, 28% en comparación con el mismo periodo del año anterior. (Muñoz, 2013)

Existen varias explicaciones acerca de la volatilidad de los precios, una de ellas dice que el café es un producto suntuario, no un alimento vital y por ello puede ser sustituido por otros productos, es producido en zonas tropicales y sigue siendo un producto colonial que se cultiva en el “sur” para ser consumido en el “norte”. (Tobasura, 2005). *“Estas fluctuaciones constituyen un riesgo monetario para los participantes del mercado, que suele cubrirse mediante el uso de operaciones de cobertura a través del mercado de futuros”*. (Cano et al., 2012:6). Con estas fluctuaciones el mercado del café es muy volátil e incierto.

Cuando existía el pacto de cuotas que regulaba los precios a nivel internacional los precios eran más fijos y los productores mantenían un precio estable dadas las circunstancias del mercado, con el rompimiento de este pacto la transmisión del precio internacional al mercado interno se convirtió en una constante que ha generado parte de la crisis de los precios que viven los productores. (Cano et al, 2012). Ver gráfico No. 8

Sabemos que en épocas de sobreoferta el precio al productor baja hasta el punto que los precios no compensan los costos de producción, y en épocas de precios altos solo una mínima parte va a los productores. Cabe preguntarnos ¿A dónde van esos excedentes? La respuesta es: a manos de tostadores, minoristas y los restaurantes; entre estas grandes firmas se encuentran: General Foods, Starbucks, Nestlé, Procter & Gamble, Folgers, Sara Lee, Tchibo, entre otras. (Tobasura, 2005).

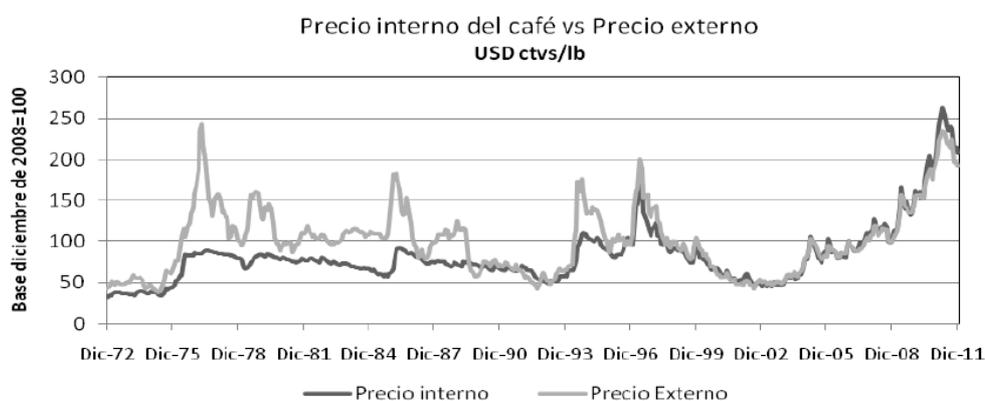
La política económica de los Estados Unidos en la última década ha ocasionado un cambio en las relaciones económicas del planeta, la tasa de interés presentó su nivel más alto en el año 2000 con un interés del 6,5%. (Silva, 2012). A partir de ese momento la Reserva Federal de los Estados Unidos comenzó a implementar una política de bajas tasas, con el fin de impulsar la expansión económica americana. *“Este fenómeno desencadenó un interés especulador en los mercados de productos básicos en general incluyendo activos anteriormente menos atractivos para la especulación como el café”*. (Silva, 2012:85)

¿Qué vislumbra el futuro?

“Por las tendencias señaladas, diversos estudios (véase OECD-FAO, 2011 y FAO, 2011) proyectan, a mediano y largo plazo, que los precios de los productos agropecuarios aumentarán y conservarán un promedio alto hasta el año 2020”. Citado

por (Cano et al, 2012:5). En este orden el precio de los “commodities” incluido el café seguirán presentando alta volatilidad en su precio, generando una gran incertidumbre para los países productores y especialmente para los pequeños productores cafeteros. Una de las hipótesis que se ha planteado es que la rebaja de las tasas de interés de la economía americana generó una mayor actividad de los agentes del mercado sobre todo para los productos básicos, lo que conllevó a un impulso de los precios de estos activos incluido en ellos el café. (Silva, 2012)

Gráfico No. 8. Precio interno del café vs Precio externo



Fuente: (Cano et al, 2012:14) con datos de la Federación Nacional de Cafeteros.

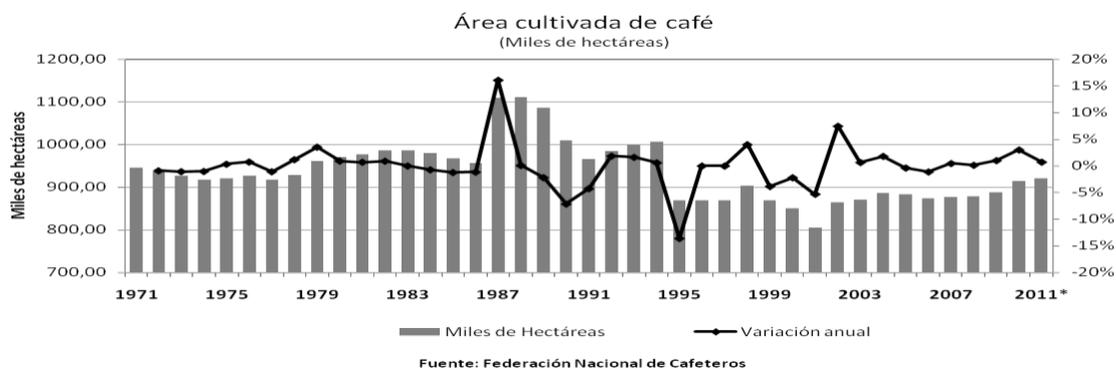
Problemas técnicos y ambientales

Otro factor que tiene que ver con la crisis se da a nivel interno y radica en la confluencia de problemas técnicos y ambientales que se dieron en la última década. El envejecimiento de los cultivos, los altos costos de los fertilizantes que influyen en la productividad del cultivo y los problemas fitosanitarios ocasionados por la enfermedad de la roya del café y plagas como la broca, disminuyó sustancialmente la cosecha nacional y ha propiciado una reconfiguración de la geografía cafetera en el país y ha incrementado el número de pequeños productores cafeteros.

La producción anual de café y sus exportaciones han sufrido una caída significativa en los últimos años. *“Contrario a lo que podría imaginarse, el área sembrada no ha disminuido. Incluso, la superficie sembrada de café a nivel nacional ha aumentado en el último lustro, al pasar de 873.500 hectáreas en 2006 a 914.400*

hectáreas en 2010 y 921.100 en 2011.”(Cano et al, 2012:26). Ver gráfico No. 9

Gráfico No. 9. Área Cultivada de café



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros

Una de las características de la problemática nacional es la baja productividad de los cultivos, causada por el cambio climático, el envejecimiento de los cultivos, el plan de renovación que consiste en remplazar las variedades y cultivos viejos por nuevos cultivos con variedades más productivas, resistentes a plagas y enfermedades, además de los altos costos de los fertilizantes. La productividad ha caído cerca del 40% en las última década, mientras en los otros países productores de la región está aumentando o ha permanecido constante, entonces cabe preguntarnos ¿Somos capaces de producir café eficientemente? (Cano et al, 2012). (Ver gráfico No. 10). Teniendo en cuenta que los países vecinos han sufrido los mismos efectos del cambio climático y los altos costos de los fertilizantes.

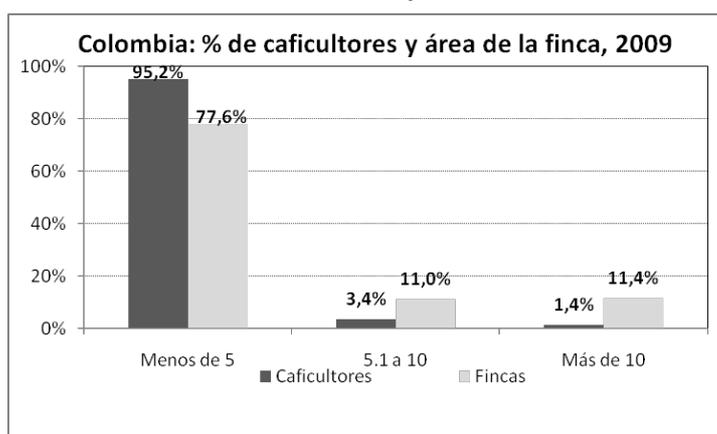
Gráfico No. 10. Valor y volumen de las exportaciones colombianas



La respuesta a esta pregunta tiene muchas variables una de ellas es que en el país se envejecieron los cafetales y los cultivadores y el nivel de adopción de tecnología por parte de estos es muy baja. Además, *“ha experimentado una ostensible reducción en el tamaño promedio de las plantaciones hasta límites sub-empresariales no viables económicamente”*. (Cano et al, 2012:27).

Según Fonseca (2003), cada vez son más los pequeños productores que se especializan en el café, el tamaño proporcional de sus fincas disminuye. Lo que se está viendo en la caficultura del país es la entrada de nuevos productores y la disminución del tamaño de sus fincas. *“Hoy el número de productores cafeteros sobrepasa los 500.000, mientras que en 1970 apenas superaban los 300.000 y el tamaño promedio de los cafetales es de 1.5 hectáreas, cuando en 1980 era de 4,6 hectáreas”*. (Fonseca 2003:5). Ver gráfico No. 11

Gráfico No. 11. % de caficultores y área de la finca, 2009



Fuente: (Cano et al, 2012:28).

Otro de los problemas más serios que afronta no solo la caficultura de Colombia sino el sector rural son los bajos niveles educativos y los altos niveles de pobreza que presentan miles de campesinos. Por ejemplo en el departamento del Cauca según (PNUD, 2012) los datos de pobreza extrema (indigencia) equivalían para el 2010 al 35,90% de la población y las personas en pobreza equivalen al 64,30% de la población para el mismo año, si se compara con los datos nacionales que reflejan un 20,4% para la pobreza extrema (indigencia) y un 53.8% para personas en la pobreza, la situación es bien crítica. Siendo esta una de las causas estructurales más delicadas de combatir en el sector rural,

se suma a ello el problema del conflicto armado que vive el país que ha ocasionado el desplazamiento de muchos campesinos al igual que el abandono de sus tierras. Esto afecta de manera directa los bajos niveles de adopción de tecnología y el casi nulo acceso a las fuentes de financiación que ocasiona niveles de productividad y eficiencia más bajos. (Cano et al, 2012)

Un estudio realizado por Lozano (2009) evidencia que un conjunto de causas tanto técnicas como estructurales son: el tamaño de las fincas, el nivel educativo y los niveles de pobreza, estos cierran el acceso a las fuentes de financiación, y plantea que *“el 67.0% de los caficultores no tiene acceso al crédito, y de ese grupo, sólo el 6% admite no necesitarlo. Sin embargo, lo más interesante del estudio es que los caficultores con crédito son 50.0% más productivos que sus colegas”* (Lozano, 2009, citado por Cano et al, 2012: 29)

En el marco de las políticas que implementa la FNC está su apoyo y gestión al crédito y funciona como un agente dinamizador de éste, *“de esta forma gestiona ante el Gobierno líneas de crédito en condiciones especiales, así como planes de alivio de acuerdo con las necesidades y la coyuntura cafetera”*. (FNC, 2012:28).

Para dar una mirada a la política de créditos implementada por la FNC y el Banco Agrario de Colombia, se tiene un estimativo que *“durante la vigencia del programa (2008-2013) se han tramitado un total de 204 mil créditos para la renovación de 174 mil hectáreas por valor de \$1,03 billones”*. (Muñoz, 2013:44).

Uno de los aspectos que afecta la competitividad de la caficultura colombiana es los altos costos de los fertilizantes que representan el 40% de los costos de producción y son determinantes en las actuales circunstancias para la productividad de los cultivos, están sujetos a la cotización del precio internacional del petróleo en el caso de la urea y otros fertilizantes provenientes de depósitos minerales en el caso del fosforo y el potasio sujetos al juego de la oferta y la demanda del mercado. (Muñoz, 2013)

Por ello el país está sujeto a este tipo de comportamientos que generan grandes fluctuaciones de los precios internos. *“La carencia de infraestructura vial, los altos costos del combustible, peajes y seguros hacen que los costos de internación de los agroinsumos en Colombia sean un 37% más altos que en otros países de la región como Ecuador o Perú, y casi el doble de los de Brasil (80 US\$/ton frente a 155 US\$/ton en Colombia).”*(Muñoz, 2013:11).

Los problemas de la caficultura en Colombia tienen diferentes matices e impactos, sin embargo, existen causas estructurales que vienen de décadas atrás y se trata en últimas de la implementación de un modelo económico por parte de los gobiernos de turno que beneficia a las grandes trasnacionales, que manejan el negocio cafetero y ha generado la aplicación de políticas equivocadas para el sector, sin considerar al sector agrario como estratégico para el desarrollo del país. (Tobasura, 2005).

Y entonces tenemos que en 1990, de un negocio que valía alrededor de 30 mil millones de dólares, a los cafeteros del mundo les tocaban 10 ó 12 mil millones de dólares. Hoy el negocio vale 70 mil millones de dólares y a los cafeteros del mundo les tocan 5 mil. Lo que ha habido es un aumento de la exacción de las trasnacionales sobre el negocio cafetero y unas pocas están reventando a la caficultura del mundo y particularmente a la nuestra (Robledo, 2012).

A pesar de ello el gremio cafetero en el país sigue teniendo una gran importancia por la dimensión y alcance social que presenta. Aún, miles de productores viven del grano y es el sector que más jalona el empleo rural en el país. Podemos considerar que *“La caficultura es un modelo de paz, vale decir, hace posible una red social soportada por una estructura productiva de la cual depende, en gran medida, la estabilidad democrática, la seguridad, el equilibrio social y la prosperidad del país”*. (Villaveces, 2011:68).

Las consecuencias de la crisis son muy evidentes, a tal punto que el país entre 1989 y 2011, perdió 7.0 puntos porcentuales de su participación en la producción mundial, Brasil aumentó 13 puntos y aparecieron nuevos países como Vietnam e Indonesia que desplazaron a Colombia del segundo lugar. (Cano et al, 2012). Ver cuadro No. 1

Cuadro No. 1. Participación porcentual en la producción mundial

Cuadro 1, Participación porcentual en la producción mundial

Porcentaje TOTAL	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2011*
Brazil	20.91%	30.16%	33.27%	26.86%	29.88%	26.82%	28.85%	27.12%	35.96%	35.36%	39.96%
Vietnam	0.13%	0.09%	0.07%	0.17%	0.23%	1.02%	3.61%	9.70%	11.96%	14.60%	13.74%
Indonesia	3.77%	3.77%	3.21%	5.86%	6.20%	7.32%	6.60%	5.87%	6.97%	8.29%	6.84%
Colombia	16.02%	12.14%	10.89%	15.52%	12.17%	13.72%	13.40%	8.38%	9.51%	6.39%	6.25%
Ethiopia	4.59%	4.30%	3.01%	3.89%	2.86%	3.51%	3.92%	3.09%	3.35%	3.16%	3.23%
Mexico	5.04%	4.43%	4.88%	4.40%	4.70%	5.26%	4.15%	5.45%	3.30%	3.28%	2.93%
Costa de Marfil	6.35%	6.34%	5.43%	4.85%	5.10%	4.88%	3.85%	5.02%	1.49%	1.85%	1.17%
Otros	43.20%	38.77%	39.24%	38.45%	38.85%	37.48%	35.63%	35.38%	27.47%	27.07%	25.88%

Fuente: USDA e ICO

Fuente: USDA e ICO

Como hemos mencionado antes, el mapa de la geografía cafetera del país cambió, el ingreso de nuevos pequeños productores al negocio ha hecho que el cultivo dependa de áreas más pequeñas para la producción, generando un fenómeno de minifundio o de atomización de la producción.

En el año 1997 se realizó la última encuesta cafetera, en ese momento arrojó cifras bastante malas para la caficultura nacional. Las cifras hoy pueden ser peores, el cafetal promedio se redujo de 3,5 hectáreas a 1,5 hectáreas. *“El 95% de los cafetales tiene menos de cinco hectáreas; el 88% de los cafetales, menos de tres hectáreas; el 60% de los cafetales, menos de una hectárea, es decir, 350 mil familias no poseen más de una hectárea”*. (Robledo, 2012). Bajo estas condiciones de producción es muy difícil que una familia cafetera pueda garantizar buenas condiciones de ingreso y de vida, lo que genera es un detrimento en la calidad de vida y un aumento de la pobreza de las familias cafeteras.

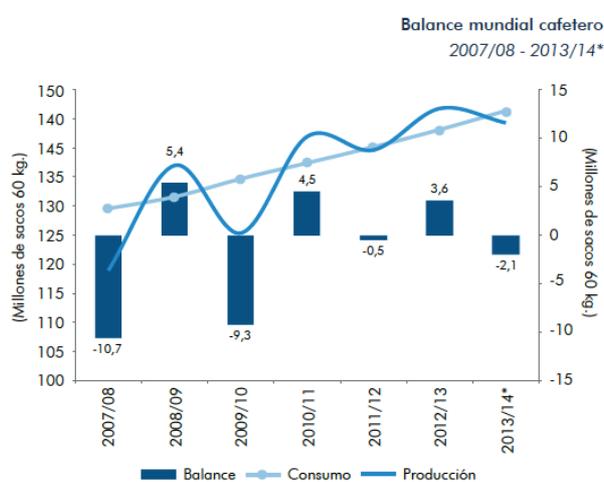
Es mucha pobreza la que hay. El 31% de las familias cafeteras no cuenta con energía eléctrica, el 63% carece de acueducto, el 94% está sin alcantarillado. Necesidades básicas insatisfechas del 60%, pobreza del 31% y miseria del 28%, hacinamiento crítico del 15%. Esta es la foto del año 1997. Creo que hoy puede estar peor o por lo menos igual (Robledo, 2012).

Las condiciones de vida de miles de pequeños productores que hacen parte de la FNC han cambiado, en especial me refiero a los productores de El Tambo- Cauca quienes son

los protagonistas de este estudio que se ha realizado. Sus condiciones de pobreza e ingreso no son las mismas, comparadas con unos años atrás, en cierta medida se han ido deteriorando con el pasar del tiempo, las condiciones de producción del café se han visto afectadas por el cambio climático y por factores externos que ya se han mencionado previamente.

Otro fenómeno que sucede en la política económica de Colombia es la revaluación de la moneda, con unos impactos muy fuertes en la economía cafetera, el mercado cafetero está sujeto al precio del dólar y por ende de su fluctuación depende los ingresos que reciben los cafeteros. *“Si ese dólar se desvaloriza con respecto al peso, lo que quiere decir es que a los cafeteros les entra menos plata, y estamos hablando de revaluaciones del orden del 30 y del 40%, una locura.”*(Robledo, 2012). En pocas palabras la revaluación les ha quitado en palabras del presidente de la FNC el valor de dos cosechas anuales.

Gráfico No. 12: Balance mundial cafetero 2007/08 – 2013/14



* Estimado.
Fuente: J. Ganes Consulting, UMC & USDA.

Fuente: J. Ganes Consulting, UMC & USDA

CAPÍTULO III ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS DE VIDA

Este capítulo es el resultado del trabajo de campo realizado con los pequeños productores de las asociaciones AgroSolidaria y Nuevo Futuro en el municipio de El Tambo – Cauca. Los resultados que aquí se plasman son el reflejo de la realidad que están viviendo, sus sentires, sus saberes y parte de sus sueños se reflejan en esta pequeña fotografía de la realidad que queremos dar. Se aplicaron 100 encuestas a los asociados de las dos organizaciones.

Los datos recopilados para obtener esta información están basados en la aplicación de una encuesta (Anexo 1), con variables socio-demográficas, agropecuarias, comerciales, financieras y organizativas, que permitieron obtener la información. También se llevaron a cabo entrevistas a actores claves de las organizaciones y visitas a las fincas de los productores para conocer de cerca la realidad que viven.

Nivel educativo

De acuerdo con la información obtenida en las encuestas para identificar los diferentes tipos de productores podemos analizar que el 60% de los productores son hombres y el 40% mujeres, de los/as cuales, el 72% presenta nivel educativo de primaria, siendo común estos datos en el sector rural no solo del municipio, sino del país en general. Si tenemos en cuenta que una de las causas estructurales que ocasiona la baja productividad de los cultivos es la baja adopción de tecnología asociada al bajo nivel educativo, este se convierte en una de las razones primordiales para atacar dicho problema y generar una dinámica productiva más eficiente. Un 17% de los productores/as alcanza la educación secundaria (aclarando que la secundaria en el sistema educativo colombiano va de sexto a onceavo grado y la primaria va de primero a quinto grado), en este caso no todos alcanzan a graduarse de secundaria y han desertado en alguno de los grados.

También encontramos un 8% con educación universitaria y en esto vale la pena aclarar que para ser profesional universitario en Colombia hay que cursar una carrera que dura 5 años aproximadamente y cumplir todos los requisitos que exige la ley para

ello, y existen otros estudios tecnológicos que son de dos a tres años que también son considerados estudios universitarios.

Ocupación

Las actividades principales de las cuales dependen los pequeños productores son: la agricultura en un 93%, otras actividades como: trabajos temporales, trabajos independientes 3%, labores de casa 2% y actividades pecuarias el 2%. De estas actividades existe un grupo de pequeños productores para los cuales su actividad primaria y secundaria son la agricultura, estos suman el 50% de los cafeteros, con ello podemos dimensionar la importancia del cultivo del café y de la agricultura para estas personas, evidenciando un problema grave que se viene presentando en el país y en el municipio y es depender del mono cultivo del café. Este es un tema que está pendiente de estudiar y analizar a profundidad y es medir los impactos ambientales, sociales y económicos que ha traído el plan de renovación y la tan anhelada competitividad del sector cafetero del país. Para estas personas su vida, sus ingresos y demás dependen de la agricultura y de lo que puedan producir en su finca. Ver gráfico No. 13

Gráfico No. 13. Actividades principales y secundarias



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

Otra labor secundaria que muestra relevancia es “otras actividades” y entre estas se encuentran trabajos temporales, actividades comerciales y trabajos independientes, esto representa un 30% de productores de la muestra, este porcentaje indica que estas

personas han tenido que salir a buscar empleo y otros ingresos para compensar lo que la finca o el cultivo del café no puede proveerles.

Los empleos generalmente son buscados en la ciudad y en su mayoría para el caso de los hombres es en construcción, vigilantes o vendedores. Las mujeres se emplean en el trabajo doméstico, en el comercio y algunas en empresas de vigilancia. Estas actividades evidencian que tenemos este tipo de productores/as que salen a buscar nuevos ingresos para compensar lo que la finca o el cultivo de café no puede proveerles y se les convierte en un factor determinante para poder sobrevivir.

Evidentemente aparece uno de los temas fundamentales de las hipótesis planteadas y es que los pequeños productores como estrategia de sobrevivencia han tenido que recurrir a buscar diferentes trabajos e ingresos que les permita sobrevivir. Esto lo podemos llamar empleo rural no agrícola (ERNA) en el marco de la pluriactividad. Retomando las palabras de Scheneider (2008) y Arce (2008) sobre la pluriactividad: es la combinación de dos o más actividades laborales siendo la agricultura una de ellas, esta interacción de actividades dependen del ambiente social y económico en que se desenvuelven los pequeños productores.

Este florecimiento de la pluriactividad ha posibilitado la ambivalencia de lo agrícola y lo rural, estas maravillosas diferencias son las que movilizan a las personas y recursos, generando nuevas relaciones sociales y políticas, muchas de ellas aceptadas y otras conllevando a la protesta social. (Arce, 2008). De esto no se salva el movimiento cafetero que dada la actual crisis se ha revelado y ha salido a las calles a protestar exigiendo garantías para la producción cafetera.

Continuando con las actividades principales y secundarias, un 12% lo representa las labores de casa y en este caso son las mujeres las que ejercen esta labor aparte de las que tienen asignadas para contribuir al sostenimiento del hogar. En su mayoría este trabajo es no remunerado y se convierte en una responsabilidad más. Las mujeres en el hogar cafetero se convierten en un actor clave para el cultivo en labores de siembra, fertilización, cosecha y en el beneficio del grano (beneficio es la actividad que se hace posterior a la cosecha y consiste en despulpar o quitarle la cascara al grano, lavarlo y escoger los mejores frutos para el secado), en tiempos de cosecha esta labor es fundamental y se convierte en una ayuda valiosa en el ejercicio productivo.

Otra actividad en la cual la mujer es la que ejerce el trabajo es la artesanía con un 7%. Las artesanías que elaboran son bolsos, ropa y accesorios en fique, como también ropa en lana, que les representa un ingreso extra cuando logran comercializarlo.

Generalmente las mujeres pertenecen a grupos de artesanas en las veredas donde viven, sus productos son comercializados de manera colectiva o lo hacen en ferias y eventos que se presentan en el municipio o en Popayán, capital del departamento. Esta actividad se convierte no solo en una fuente de ingresos complementarios para las mujeres, sino en un espacio de socialización de compañerismo, de aprendizaje, de dialogo entre ellas, de fortalecimiento de su capital social y de interacción con otras mujeres, como diría (Long, 1999). La construcción de este conocimiento a partir de las experiencias y de los encuentros generan puntos en común entre las vidas de los diferentes actores.

Es muy importante resaltar que los procesos sociales y políticos generan cambios y empoderamiento en las personas y permiten explorar y explotar múltiples consecuencias de los medios de vida rurales enmarcados en la globalización actual (Scoones, 2009), y estos procesos sociales y comunitarios enquistados en este mundo global, son en último término los que reivindican la razón de ser de los pequeños productores, donde ellos se sienten parte, donde se reconocen mutuamente y donde cooperan entre sí para salir adelante.

Acerca de la pluriactividad, los resultados de las encuestas arrojan que un 68% dispone de un empleo, y estos en su mayoría son pequeños productores que dependen de la finca y de las labores del campo, un 28% tienen dos empleos y aquí podemos encontrar un tipo de productor que tiene dos ingresos para poder subsistir, en este caso muchos de ellos salen a la ciudad en busca de otros ingresos o en otros casos se quedan en la región de jornaleros, colaborando con sus vecinos o familiares, en una práctica de cooperación y solidaridad entre ellos llamada “mano prestada” o “mano de vuelta”, que consiste en trabajar en una de las fincas del vecino o familiar un día o varios días y estos en compensación retribuyen con su ayuda los días de trabajo en la finca del productor.

Para el caso del 28% que tiene dos empleos podemos ubicarlos claramente dentro del grupo de la ERNA, que se convierte en una estrategia de sobrevivencia muy significativa para estos productores que ha tenido que ofrecer o vender su mano de obra

en otras actividades distintas a sus labores agropecuarias para poder compensar lo que su finca no puede darle.

Cómo se ha sostenido, las actividades no agrícolas juegan un papel importante en la vida de los hogares rurales y aportan al desarrollo de las regiones, en muchos casos la proporción es bastante importante comparadas con los trabajos tradicionales. (Dirven, 2007). Esta es una realidad que se viene dando desde muchos años atrás en la región y hace parte de la cotidianidad de las personas. Para muchos hogares campesinos el trabajo es sinónimo de bienestar, de tranquilidad y buscan de todas las maneras trabajar para garantizar su sustento. Sin embargo, con el pasar del tiempo se han dado cuenta que las actividades agropecuarias son menos rentables y esto les condiciona la vida, les genera preocupación porque es lo único que saben hacer por eso las crisis los presiona para reinventarse su condición y su manera de ganarse la vida.

Ahora bien, las condiciones de trabajo de los pequeños productores se refleja que un 52% son hombres que trabajan por cuenta propia y un 30% corresponde a mujeres. Cuando se habla de cuenta propia quiere decir la labor que desempeñan en su finca de la cual depende su ingreso y su bienestar, no tienen patrón, ellos mismos disponen de su tiempo.

Hace un tiempo atrás este incremento de la presencia de las mujeres en los trabajos del hogar era impensable, se vivía en una sociedad machista donde el hombre era el que respondía por el sustento del hogar y la familia, hoy en día las condiciones han cambiado y la situación de pobreza de las familias campesinas ha hecho que no solo la mujer tenga que trabajar para colaborar en los ingresos del hogar sino que los hijos/as también deben colaborar en las cosas que ellos puedan hacer en la finca.

(...) Una de las cosas más importantes que nos brinda el tener nuestra propia tierra, nuestro propio trabajo, es que disponemos de nuestro tiempo y podemos utilizarlo como queramos, no tenemos jefes, el trabajo que hacemos lo hacemos para nosotros, para nuestra vida para nuestro sustento y en ello son muy importantes nuestros hijos/as, así como a nosotros nos educaron trabajando y de manera muy dura, bajo condiciones de mucha pobreza y sacrificio, a ellos/as también los estamos educando así, no con tanta pobreza como antes, pero de igual manera nos colaboran en las labores de la finca de la casa, les asignamos responsabilidades para que ellos/as sientan qué es responder por algo, se encargan de las gallinas, de cuidar el marrano cuando tenemos de ayudar a coger café, etc.(...) (EAC. Nuevo Futuro, 2. 2014, entrevista).

En igualdad de porcentaje, 5% se encuentran como asalariados permanentes tanto hombres como mujeres disponen de un trabajo donde ganan un ingreso fijo mensual que les permite mejorar sus ingresos y complementarlos con lo que la finca les puede producir. Este es un porcentaje de productores para quienes los ingresos del café no les permiten vivir como ellos desean. Aparece un 5% de familiares con remuneración, en este caso mujeres que realizan actividades dentro de la finca o que venden su mano de obra para cosechar entre familiares y amigos en las épocas de cosecha.

Como se dispone de dinero en la cosecha, el padre o la madre en colaboración y motivación para sus hijos/as les pagan por los trabajos que ellos realizan, esto con el objeto de motivarlos para que les guste el campo y para que adquieran responsabilidades, en otros casos los cultivos de café y caña son en compañía, (esto quiere decir que lo siembran juntos y todas las labores que haya que hacer se las dividen) los beneficios que estos traigan son repartidos entre los padres y los hijos.

La tierra familiar

El análisis de la tenencia de la tierra es muy importante para abordar varios puntos. Lo primero que arroja la encuesta es que el 92% de las fincas es propia, 3% arrendada y 5% otra forma de tenencia. A primera vista parece que esta mayoría de pequeños productores dispone de su tierra pero si cruzamos con la pregunta de si disponen del título de propiedad, las cosas cambian, por ejemplo: el 57% dispone del título de propiedad, mientras que un 43% no lo tiene, esta información nos determina que casi la mitad de los productores no puede acceder a los programas de crédito y de fomento que ofrece el gobierno y la FNC. Al no tener el título prácticamente quedan por fuera del sistema financiero nacional y las condiciones para mejorar la producción e infraestructura de las fincas es prácticamente imposible con los ingresos que actualmente genera el cultivo del café.

Este es un tema tan sensible para el sector agropecuario nacional y para las entidades que trabajan en el campo que se han creado políticas y destinado recursos para que los campesinos puedan legalizar sus tierras y de esa manera puedan acceder al sistema financiero, los predios han sido heredados de generación en generación y cuentan con títulos viejos que no tiene vigencia en la actualidad, están a nombre de los

primeros dueños que obviamente y generalmente son familiares de los actuales, pero esta circunstancia hace que ellos no puedan acceder a ningún tipo de crédito o de programa que ofrezca el gobierno porque aparece en “falsa tradición” es como se llama comúnmente el caso. Además, el primer requisito siempre para acceder a un crédito en cualquier entidad será la escritura de propiedad.

¿A qué se debe este fenómeno? Muchos de los productores afirman con total certeza que las fincas son suyas, de eso no hay duda, el lío radica en la manera en la cual la han adquirido, por ejemplo: solo un 39% son los verdaderos propietarios, el 23% el dueño de la finca es el padre, que le ha cedido a su hijo/a el terreno para que él o ella puedan trabajarlos pero no disponen de título, para un 16% el dueño es el esposo, en este caso si la que trabaja es la esposa, ella debe tener el consentimiento y la firma de este para poder acceder a un crédito, para un 10% la dueña es la madre, para un 5% la esposa y para un 3% el abuelo o el suegro.

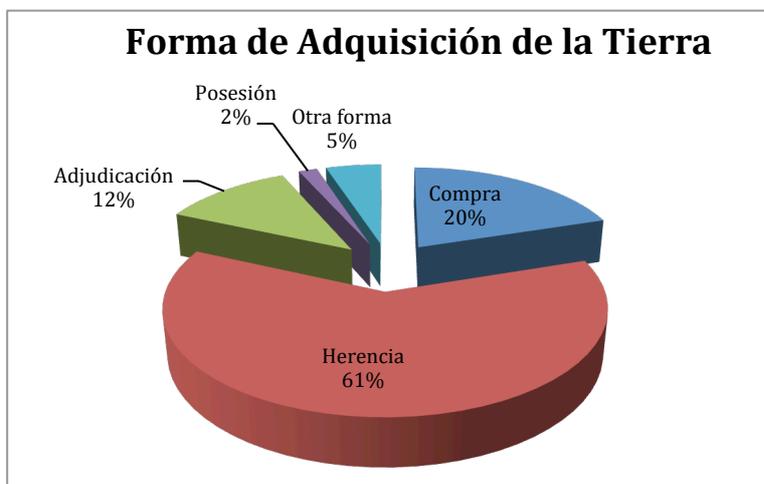
Con estas condiciones de tenencia de la tierra se hace muy difícil llevar a cabo un programa de renovación de cafetales a través del crédito como lo está haciendo la FNC, y este es uno de los factores que está causando que el plan de renovación se esté demorando tanto, por ello la producción nacional, la competitividad del sector a nivel de finca y de país están seriamente afectados.

Una de las políticas centrales de la FNC es su política de crédito a través del Banco Agrario de Colombia. Esta actúa como dinamizadora del crédito y hace gestión ante el Gobierno para buscar mecanismos y recursos que les permita mantener su plan de renovación. (Muñoz, 2013). Pero este plan de renovación está siendo cuestionado por las demoras que ha tenido y por la falta de planeación y ejecución.

Se plantea técnicamente que para tener un cafetal en óptimas condiciones de producción, éste debe ser renovado en una quinta parte cada año, tarea que debe ser realizada por cada productor. En el país se vienen renovando en el 2008, 70 mil hectáreas; 2009, 76 mil; 2010, 82 mil; 2011, 117 mil, sumando estos valores, el número de hectáreas renovadas es alto, más aún, se deberían estar renovando 160 mil hectáreas de café al año para que no se envejezca el cafetal. En pocas palabras no se está manteniendo el parque cafetero en óptimas condiciones de productividad y el Estado y la FNC son responsables de no mantener la caficultura en niveles óptimos. (Robledo, 2012)

El siguiente gráfico No. 14 se muestra la forma de adquisición de la tierra, donde un 61% de campesinos la adquirió por herencia, un 20% la compró, a un 12% se la adjudicaron a través del programa de gobierno de entrega de tierras a campesinos que no tienen o que han sido víctimas del desplazamiento, a través del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER), un 5% de campesinos la adquirió de otra forma y un 2% la tiene por posesión.

Gráfico No. 14. Forma de adquisición de la tierra



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

Si cruzamos que un 61% de campesinos adquirió la tierra por herencia y un 2% por posesión, esto se relaciona directamente con la proporción que muchos de ellos no poseen título de propiedad y la tierra viene pasando de abuelos a padres y de estos a hijos/as. De esta manera se evidencia que la distribución de la tierra se fragmenta en cada generación, conllevando a la atomización o microfundización de las parcelas y estas no producen el sustento de las familias que viven dentro desencadenando más pobreza, precarias condiciones de vida, hacinamiento de las familias, presión sobre los recursos naturales y genera todos los fenómenos de pluriactividad que los pequeños productores han tenido que implementar para sobrevivir.

Tamaño de las fincas:

Este es uno de los puntos más importantes para dimensionar cómo se ha ido fragmentando el tamaño de las fincas cafeteras y cómo ha aumentado el número de productores en todo el país. Esta se convierte en una de las causas estructurales de la crisis del café. Como lo han planteado autores como Fonseca (2003) y Robledo (2012), la caficultura colombiana pasó de tener 300.000 caficultores en 1970 a más de 500.000 actualmente y el tamaño de las fincas sustancialmente ha cambiado con el ingreso de un gran número de pequeños productores en el negocio cafetero.

Esta microfundización de la tierra ha traído consigo la reconfiguración de la caficultura colombiana en el país y la producción del grano se ha trasladado de los departamentos tradicionales que contaban con la infraestructura necesaria en vías, servicios e infraestructura, a otros departamentos donde las condiciones socio-económicas y de infraestructura no son las mejores, con características de pequeña agricultura familiar de subsistencia como Huila, Cauca y Nariño. (Robledo, 2012).

Ahora bien, gran parte del incremento de áreas sembradas y de nuevos productores en el negocio cafetero en el municipio y en muchos departamentos, obedece en primera instancia a la política de la FNC de renovación y modernización de la caficultura colombiana, como una estrategia para mejorar la competitividad, recuperar la producción nacional y mantener la participación en el mercado externo. También se ha convertido en una política de desarrollo rural frente al tema del conflicto armado que vive el país y en especial para la sustitución de cultivos de uso ilícito (coca, marihuana y amapola) por el café. (Muñoz, 2013)

Muchos pequeños productores en las zonas de colonización en El Tambo están sembrando café en remplazo de la coca, como parte de la política de renovación y de sustitución que la FNC está implementando. Se han abierto nuevas zonas de producción en nuevas veredas del municipio generando una nueva dinámica económica y social importante, pero también estas nuevas zonas de producción carecen de vías, de infraestructura, lo que ocasiona que los costos de producción de los insumos y el transporte de la cosecha se incrementen haciendo menos competitiva a estas zonas comparadas con las que son más cercanas a los centros de acopio del café.

En los años 90 muchos de nosotros estábamos dedicados a la coca como única opción, pero con el pasar de el tiempo y con los problemas de índole legal, social y de violencia que genera, poco a poco nos dimos cuenta que teníamos que cambiar nuestra forma de vida y teníamos que sembrar otros cultivos. (...) fue ahí en donde comenzamos a organizarnos en grupos de trabajo y a hablar con compañeros que hacían parte de organizaciones de pequeños productores para que nos dieran luces de qué hacer, es así como comenzamos a sembrar café, caña, maíz, frijol, plátano, yuca y algunos compañeros se metieron con el tomate y aguacate. (...) (ECA. AgroSolidaria. 2, 2014, entrevista).

El estudio arroja que el 58% de las fincas se encuentran entre 1-3 hectáreas y sin estar muy lejos un 40% de los productores dispone de un área entre 3,1- 6 hectáreas. Este reflejo de la realidad nos conduce a decir que la microfundización de la tierra en la producción de café en el municipio es una realidad y viene dada desde décadas atrás, fruto de las condiciones de tenencia y distribución de la tierra en el país, en el departamento y en el municipio, como también reflejo de las condiciones de pobreza y marginación en la que se encuentran miles de pequeños productores cafeteros a lo largo y ancho de la geografía colombiana. Ver gráfico No. 15.

Gráfico No. 15. Extensión de la finca



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

En el Municipio de El Tambo, la gran mayoría de pequeños productores en sus pequeñas áreas de café tienen otros cultivos como plátano y banano que sirven como sombra al café, estos cultivos son complementarios al café y en la mayoría de los casos hace parte de su pan coger.

También podemos observar en el gráfico No. 15 que solo un 2% de los productores posee más de 6 hectáreas, haciendo la aclaración que en estos casos la finca tiene al menos 2 actividades principales: entre ellas están el café, ganadería y aguacate, sin embargo, para el café los productores siembran generalmente lo que ellos y su familias pueden cosechar, generalmente siembran de 1 a 1,5 hectáreas en café que es lo que una familia promedio de cuatro o cinco miembros puede cosechar sin tener que depender de terceros.

El tema de la mano de obra en cosecha es muy complicado, no se consiguen trabajadores y si los hay se debe pagar lo que ellos pidan, además darles la comida de acuerdo al tipo de jornal que hayan contratado, de esa manera los costos se incrementan, por eso lo sensible del asunto.

(...) cuando el precio del café está bueno, en \$80.000 pesos o más, vale la pena contratar quien nos ayude a cosechar pero cuando está en 60.000 ya queda duro porque el precio no da para pagar, en estas épocas la gente que jornalea se aprovecha y piden lo que quieran por un jornal, porque saben que son necesarios, por eso uno tiene que sembrar lo que la familia puede coger, si sembramos más corremos el riesgo que se caiga y se pierda el café y eso sería un pecado (...) (ECA. Nuevo Futuro. 3, 2014, entrevista).

Edad de los cafeteros:

Una de las causas de la baja productividad del café en Colombia es que se envejecieron los cultivos y los caficultores, por ello las condiciones de competitividad del país se han visto seriamente afectadas. Entre las causas de esta baja competitividad como se ha hablado anteriormente es la baja adopción de tecnología. Los productores con mucha edad son más “cerrados” a la adopción de nueva tecnología y no acatan las sugerencias y recomendaciones técnicas que dan los funcionarios de la FNC.

El estudio arroja que el 62% de los productores lleva más de 25 años en el negocio cafetero y de estos el 27% llevan más de 30 años, el 23% llevan entre 26 y 30 años en el negocio del café, contrario al lado opuesto podemos observar que el relevo generacional de cafeteros es muy lento, apenas un 10% de los productores lleva entre 5 y 10 años en el cultivo y un 18% lleva entre 11 y 15 años, lo que permite visualizar el envejecimiento de los productores y evidenciar que los jóvenes ya no se quieren quedar en el campo.

(...) los muchachos de ahora no les gusta el campo, antes a nosotros nos criaron con el café, trabajando y colaborando en la finca de forma muy dura, ahora estos muchachos no quieren hacer nada, quieren irse para la ciudad a vagar y nosotros los viejos nos vamos quedando solos, cada vez estamos más cansados y pobres y las fincas se van viniendo abajo, ya no tenemos la fuerza de antes (ECA. Nuevo Futuro. 3, 2014, entrevista)

Producción agrícola

La producción agrícola de los pequeños productores es muy importante no solo en términos de café sino por los demás productos que ellos siembran para su seguridad alimentaria. El café está ligado a esto y por ello los arreglos agronómicos que tienen al interior de sus fincas presentan características que hacen parte de su economía de subsistencia, entre estos arreglos se encuentran: café y plátano como uno de los más comunes donde el plátano sirve como sombra al café; café, plátano y frutales (naranja, mandarino); café, plátano y aguacate o café a libre exposición sin nada de otros cultivos.

Estos arreglos generalmente se dan en la mayoría de fincas tradicionales de café que trabajan con sombrío, se siembran muchas cosas en la finca, ésta se convierte en la despensa, ellos cuentan con el café y éste les da el sustento, pero la cosecha es cada año y mientras tanto ¿Qué comen?. Por eso tienen cultivos de pan coger, que se siembran en las calles o intermedios de los surcos de café, estos cultivos son: maíz, frijol, habichuela, arracacha, arveja, yuca, algunas hortalizas y en algunos casos en los linderos de la finca se siembra caña, estos cultivos brindan la comida diaria y los excedentes que se logren tener que son muy pocos a veces los sacan al mercado, o si no los dejan para compartir e intercambiar con los vecinos.

En el caso de estudio como es de esperarse un 60,75% de las hectáreas cultivadas está en café, siendo este el cultivo predominante, aclarando que los productores que hacen parte de este estudio tienen sus cultivos asociados como se mencionó anteriormente. El café sigue siendo por excelencia el medio de sustento del municipio, la dinámica económica y social que genera es enorme, en época de cosecha la cantidad de gente que sale al mercado es notoria, el comercio en general se dinamiza y los productores tienen dinero para satisfacer sus necesidades.

Hay un dicho entre los campesinos y es “donde hay café, hay caña” por eso la caña para muchos de ellos representa también un ingreso importante y complementario

para las fincas, en este caso el 26,25% de las hectáreas cultivadas presenta caña, aclarando que esta caña denominada “caña panelera” se utiliza para la producción de panela, alimento indispensable en esta región del país para endulzar el café y demás cosas del hogar, este cultivo presenta la particularidad como todos en la región y el país de presentar fluctuaciones en los precios, en este caso jalonadas por la oferta y demanda del producto en los mercados locales y regionales. Muchos de los cafeteros tienen a la caña como una segunda carta o segunda opción en la cosecha anual, si el precio del café está bajo la caña puede compensar los ingresos que dejaron de percibir o comúnmente funciona como un cultivo complementario para mejorar los ingresos.

El plátano es uno de los cultivos asociados al café con más relevancia por la labor agronómica que cumple dando sombrío a este. Se siembra en medio de los surcos del café cada determinados metros para no generar tanta sombra cuando crezca, encontramos 8 hectáreas cultivadas, la mayoría de este plátano se comercializa a precios irrisorios, pero también es la fuente alimenticia más importante para los productores, es la base principal para la elaboración del sancocho, plato tradicional de la región.

También se encuentran 15 hectáreas de aguacate que en los últimos tiempos se ha convertido en uno de los cultivos con buenas perspectivas comerciales y que hace parte de los nuevos arreglos agronómicos que se están implementando en el Municipio. Estos nuevos arreglos incluyen café-plátano-aguacate y se convierte en una alternativa económica muy importante para los productores, haciendo la aclaración que no todos los campesinos pueden sembrar este cultivo pues los costos de producción son bastante altos, oscilan alrededor de doce millones de pesos por hectárea, las áreas sembradas se han logrado gracias a un proyecto de fomento donde los productores se han endeudado con un crédito para pagar a 9 años, con la garantía que tienen asegurada la comercialización a través de las organizaciones que forman parte.

Precios del Café

Este estudio no pretende hacer un análisis histórico de los precios del café, ni de los demás productos, pero si se quiere tener una perspectiva de cómo se manejan en la actualidad.

En el caso del café el precio promedio que se ha manejado en el último año es de \$67.936, 67. Las oscilaciones del precio es una de las causas estructurales de la crisis del café como se ha explicado en los capítulos anteriores, en este año se han tenido precios en un rango de \$60.000 a \$85.000 con variaciones muy fuertes en cuestión de días que afectan de manera directa el ingreso del productor. Ver gráfico No. 16

Los precios del café son una lotería, en un mercado pueden estar altos y en la semana siguiente están bajos, esto es muy perjudicial para los productores, por ejemplo cuando los precios están por debajo de \$60.000 ellos alegan que con ese precio no se compensa los costos de producción y salen a pérdidas, por lo cual han tenido que organizarse, protestar y exigirle al gobierno que les de subsidios para compensar las pérdidas que dejan estos precios.

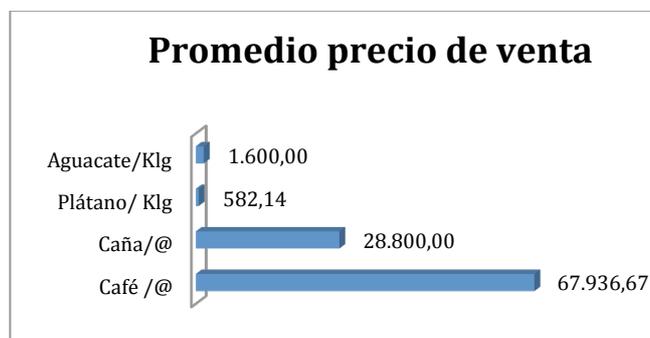
(...) sabemos por lo que nos dicen los de la FNC y los líderes de las organizaciones que esto de los precios se debe a cuestiones internacionales que uno poco entiende de eso, pero lo que sí sabemos es que si nos toca ir a paro y exigir que nos paguen mejor vamos a ir las veces que sea necesario, del café dependemos, no tenemos otras entradas, lo demás que producimos es para comer, y las deudas con el banco no dan espera y la educación de los muchachos ¿De dónde la vamos a sacar? (...) (ECA. AgroSolidaria. 3, 2014, entrevista)

Los precios del café a pesar de que manejan un dato oficial a nivel nacional y regional pueden variar significativamente de acuerdo a las condiciones del grano en el momento de la venta en las cooperativas y esto está sujeto a qué tan seco o tan verde esté el grano, entre más verde esté, más barato lo pagan, por eso el tema del secado es muy importante, otra de las variables que tienen en cuenta es que el grano venga libre de hongos, de impurezas y de humedad, si el grano viene con un aspecto que no es el normal el precio siempre será más bajo.

(...) Ese tema de los precios sí que es un tema serio para nosotros, cuando está bueno por encima de \$70.000 sale uno bien, pero cuando se baja y llega a \$60.000 o menos, la cosa se pone seria porque con eso no da ni pa' los gastos, si ud se pone a ver cuánto nos cuestan los abonos y los precios de los jornales, eso no da los gatos, por eso el gobierno tiene que ayudarnos o si no vamos a paro como lo hemos hecho y nos estamos los días que sean necesarios en las carreteras exigiendo mejores precios para el café, acá todos vivimos del café y toda la vida lo hemos hecho, ahora el negocio se ha vuelto malo y la FNC debe ayudar también porque por ellos nos hemos

metido en créditos y capacitaciones dizque para mejorar, pero qué va, mire como estamos y con estos precios que suben y bajan la cosa no pinta bien. (...) (ECA. Nuevo Futuro. 1, 2014, entrevista)

Gráfico No. 16. Promedio precio de venta

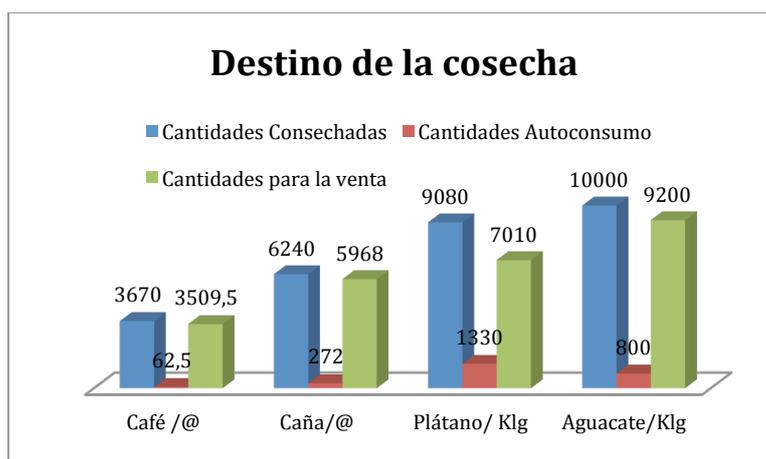


Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

En el gráfico No. 17, podemos observar que las cantidades cosechadas comparadas con las cantidades vendidas son muy equiparables y el porcentaje que los productores dejan para el autoconsumo es muy bajo. Esto refleja que los cultivos principales que tienen en las fincas garantizan sus ingresos y por ende la comercialización se hace fundamental para generar el sustento que los hogares requieren.

Gráfico No. 17. Destino de la cosecha



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

Una de las características organizativas más importantes que presenta la FNC es la red de compra que tiene en cada uno de los municipios productores a través de las cooperativas de caficultores que se encargan de comprar el grano, en el departamento del Cauca se llama Caficauca. Esta es una de las cualidades que presenta la caficultura y es que tiene garantizada la compra del café en cualquier rincón del país, por ello los productores en este caso en un 90% venden su café a la cooperativa un 8% lo hacen a comerciantes y un 2% a organizaciones de productores, hay que aclarar que muchas organizaciones de productores venden el café a la cooperativa en un ejercicio de cooperación entre ellos, estas organizaciones a través de Caficauca acopian su café de manera diferenciada por origen, por calidad, etc. En últimas aprovechan la logística que presenta las cooperativas para acopiar su café, que luego es clasificado y vendido con el sello o marca de la organización.

Otra de las ventajas que presentan las cooperativas es que manejan el precio oficial del mercado nacional con base en la cotización internacional del grano y se transfiere directamente al productor evitando la intermediación que muchos comerciantes generan al respecto. También existe un programa de venta de insumos químicos con mejores precios para los productores que hace atractivo el negocio teniendo en cuenta que el valor de los abonos es uno de los rubros mayores en los costos de producción.

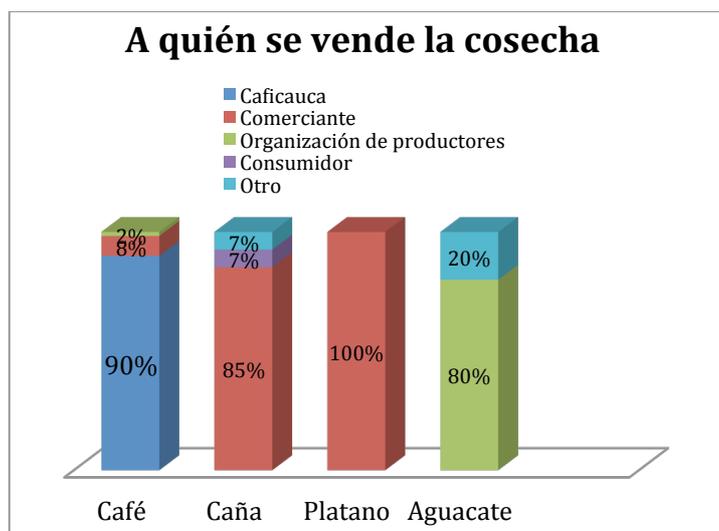
En los demás productos se puede observar que la caña y el plátano en un gran porcentaje 85 y 100% se venden a comerciantes, caso contrario sucede con aguacate que en un 80% se vende a las organizaciones de productores y en esto hay varias aclaraciones. Ver Gráfico No. 18

(...) El aguacate surge como un proyecto de fomento de desarrollo frutícola en el Cauca implementado con recursos de la USAID, gobierno central, y crédito, con el objetivo primordial de exportar este tipo de aguacate llamado Hass. Ahora bien, como es un cultivo permanente y de largo plazo se optó por intercalarlo en medio de los cafetales, logrando aprovechar las pequeñas fincas de nosotros y generando sombra para nuestros cafetales, además, se quiere aprovechar el potencial económico del aguacate para generar más ingresos y así mejorar la situación económica tan dura que se vive acá en el campo.(...) (ECA. AgroSolidaria. 1, 2014, entrevista).

Para acceder al proyecto de aguacate un requisito primordial era pertenecer a una organización de productores y aquí vale la pena resaltar que tanto AgroSolidaria como Nuevo Futuro no solo se organizan para producir café sino que están prestas a otros proyectos de desarrollo agropecuario que pueda presentarse en el Municipio, por eso muchos de los cafeteros hoy, también son productores de aguacate, caña y plátano.

Y es precisamente esta dinámica agropecuaria basada en la diversidad lo que caracteriza la producción agropecuaria de subsistencia, y se convierte en la despensa del hogar, del municipio y en general del país, por eso es tan estratégico y fundamental el apoyo a la pequeña producción por parte del Estado y demás instituciones que velan por el sector, por eso los pequeños productores en este caso 560 mil familias que hacen parte de la FNC en todo el territorio nacional, protestan, exigen y reclaman mejores condiciones y garantías para sus cultivos.

Gráfico No. 18. A quien vende la cosecha



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

Respecto al lugar donde se vende la cosecha en el municipio, todo confluye en el mercado, el día sábado, día en el que todos/as los productores salen a vender sus productos y abastecerse de lo que la finca no les provee, es un lugar de encuentro de socialización y de esparcimiento que se convierte en toda una riqueza cultural.

Más del 95% de los productos primordiales que producen las fincas se venden en el mercado, exceptuando el aguacate que un 60% lo recogen en el predio o en centros de acopio ubicados estratégicamente en las veredas. La tradición del mercado en el municipio es muy fuerte, es el sitio donde se compra, vende e intercambian productos, muchos de los productores/as crean lazos de amistad y compadrazgo con otros productores de otras zonas climáticas y este día se convierte en el día para verse y compartir la amistad.

Una de las características importantes de la diversificación agropecuaria que se da en los pequeños productores es el tema ganadero, y este se convierte en una fuente de ahorro, el tener ganado significa que las cosas en el año han marchado bien y fruto de los excedentes de la cosecha se puede comprar una cabeza de ganado. Sin embargo, uno de los mayores limitantes para esto es el área de las fincas, muchos no tienen área suficiente para mantener cabezas de ganado, solo unos pocos disponen de pastos o forrajes para alimentarlos.

En este caso un 40% dispone de ganado y un 60% no tiene, reflejando lo explicado anteriormente. El que dispongan o no de ganado es un indicador de la situación económica que viven las familias, en este caso para el 60% sus condiciones nos les da para tener un animal y estos en últimas se convierten en un ahorro que los puede sacar de cualquier calamidad en determinado momento.

(...) las vaquitas son muy importantes para nosotros, ellas además de conservar nuestros ahorritos, nos dan leche y quesos que sirven para alimentarnos, pero también nos dan estiércol que es muy importante para la producción de abonos orgánicos que utilizamos para el café y los demás cultivos que tenemos. A veces es difícil tener los animalitos porque no tenemos tierra para potreros pero nos toca darnos las formas para alimentarlas y mantenerlas, sembramos forrajes, pasto de corte en las orillas de los cultivos o en los linderos y les damos los residuos de las cosechas y de la cocina. (...) (ECA. AgroSolidaria. 4, 2014, entrevista)

Actividades complementarias para superar la crisis. (Ver gráfico No. 19)

A continuación se resumen las actividades que han tenido que realizar los productores para superar la crisis y generar nuevas fuentes de ingreso para subsistir. Es importante aclarar y definir cuáles son las actividades de diversificación en la finca que vienen

implementando como parte de las estrategias de pluriactividad efectuadas por cada uno de ellos.

Cuando se habla de diversificar la finca desde el punto de vista agropecuario encontramos dos grupos: el primero dedicado a diversificar con cultivos de pan coger como maíz, frijol, yuca, arracacha, hortalizas, arveja, habichuela y algunos frutales como naranjo, mandarina y aguacate. Estos cultivos como se explicó anteriormente se siembran en medio de los surcos o espacios del café o en pequeñas parcelas o huertas dentro de la finca, estos cultivos generan ingresos y seguridad alimentaria para las familias.

Este tipo de diversificación lo podemos llamar de subsistencia, los ingresos que perciben de ello son mínimos, debido a que las áreas de cultivo son muy reducidas. Prácticamente esto se convierte en un ejercicio de soberanía alimentaria donde los excedentes que les quedan luego de sacar su autoconsumo son los que logran comercializar, podemos decir que en últimas siguen dependiendo del café como su mayor ingreso económico y estos pequeños ingresos que logran de estos cultivos prácticamente son para el diario vivir.

En este grupo las inversiones en semillas e insumos son mínimas generalmente los campesinos conservan e intercambian sus semillas con familiares y amigos lo que les garantiza cada año poder sembrar sus cultivos, los abonos los preparan en casa con residuos de cosecha y estiércol de animales que ellos tienen o que dado el caso recolectan de fincas vecinas.

El otro grupo está conformado por productores que diversifican con especies pecuarias, bien sea especies menores (gallinas, conejos, cuyes, peces) y con ganado. Vale la pena aclarar: todos los pequeños productores tienen en sus fincas gallinas, como parte de su tradición y de su economía familiar, las crían en el patio, comiendo maíz y los residuos de la cocina, muy pocos de ellos disponen de galpones (espacio adecuado para la crianza de los animales).

Los productores que tienen ganado como se vio en los gráficos anteriores disponen de más área de tierra y por ende pueden tener pastos para alimentar los animales, estos productores cuentan con mayores ingresos que los demás, estamos hablando que un 40% tienen ganado y se ha convertido en una opción más rentable por que tiene menos gastos y menos trabajo según ellos.

(...) El ganado es una bendición, lo tenemos como una forma de ahorrar, cada vez que tenemos algunos 'pesitos' extras los invertimos en una ternera o ternero y poco a poco lo vamos criando, si estamos de buenas cuando esté grande se vende en buen precio, la ventaja del ganado es que se lo vienen a comprar a uno en la casa y no tiene tanto trabajo como el café, ya estamos cansados y viejos, a veces los precios bajos y los abonos carísimos nos desanima, sin embargo ahí tenemos todavía unos palitos, no los podemos cortar porque mal que bien es platica que nos entra (...)"(ECA. Nuevo Futuro. 4, 2014, entrevista).

Analizando el gráfico No.19, podemos concluir que una de las variables fijas que hace parte de la razón de ser de los productores es la diversificación de las fincas con prácticas agropecuarias, el 28,33% de los productores diversifica la finca y además se emplea como jornalero, claramente esto se convierte en una estrategia de sobrevivencia, si no lo hacen muy difícilmente pueden garantizar sus condiciones de vida.

El trabajo de jornalero es muy importante para los pequeños productores que viven en condiciones de alta pobreza, con uno o dos jornales a la semana que ellos hagan pueden garantizar la compra de un pequeño mercado para su familia, más adelante se profundiza en el tema de los jornales y su importancia. También es preciso anotar que estos productores se mantienen en sus fincas, no salen de la región a buscar trabajo, ellos venden su mano de obra a vecinos y familiares con los que tienen ya un vínculo de trabajo y colaboración.

Otra de las variables que presenta un alto porcentaje es cuando diversifican la finca y además trabajan en la ciudad con un 20%, los trabajos que realizan en la ciudad son de vigilantes (guardias de seguridad), trabajos de construcción no calificados, ayudantes de ferreterías o auxiliares de mecánicos. Estos trabajos les permiten tener un ingreso fijo mensual, no necesariamente un salario mínimo legal que sería lo ideal, pero sí algo con lo que cuentan mensualmente y les permite sostener a su familia.

Este gran porcentaje de productores se ve obligado a salir de sus fincas a buscar cómo vivir porque con lo que produce la finca no lo pueden hacer, el fin de semana que tienen libre viajan a sus lugares de origen a realizar labores agrícolas que la esposa o los niños no han podido realizar, su vínculo con la finca se limita a los fines de semana.

Un 15% de los productores además de diversificar la finca y emplearse en la ciudad, trabajan en otras labores que se les presenta como ayudantes en las galerías, ayudantes de bus, lavadores de carros y ayudantes en supermercados. Estos trabajos son

más temporales y su contacto con sus familias y la finca también se da los fines de semana o todos los días si disponen de un medio de transporte como una moto para viajar y economizar dinero en el transporte.

Estas condiciones de trabajo son mucho más precarias y sus ingresos no son fijos y depende lo que les quieran pagar, en algunos casos lo que logren ganar en el día, sin embargo este porcentaje de personas salen de sus fincas a rebuscarse el dinero para poder mantener sus familias.

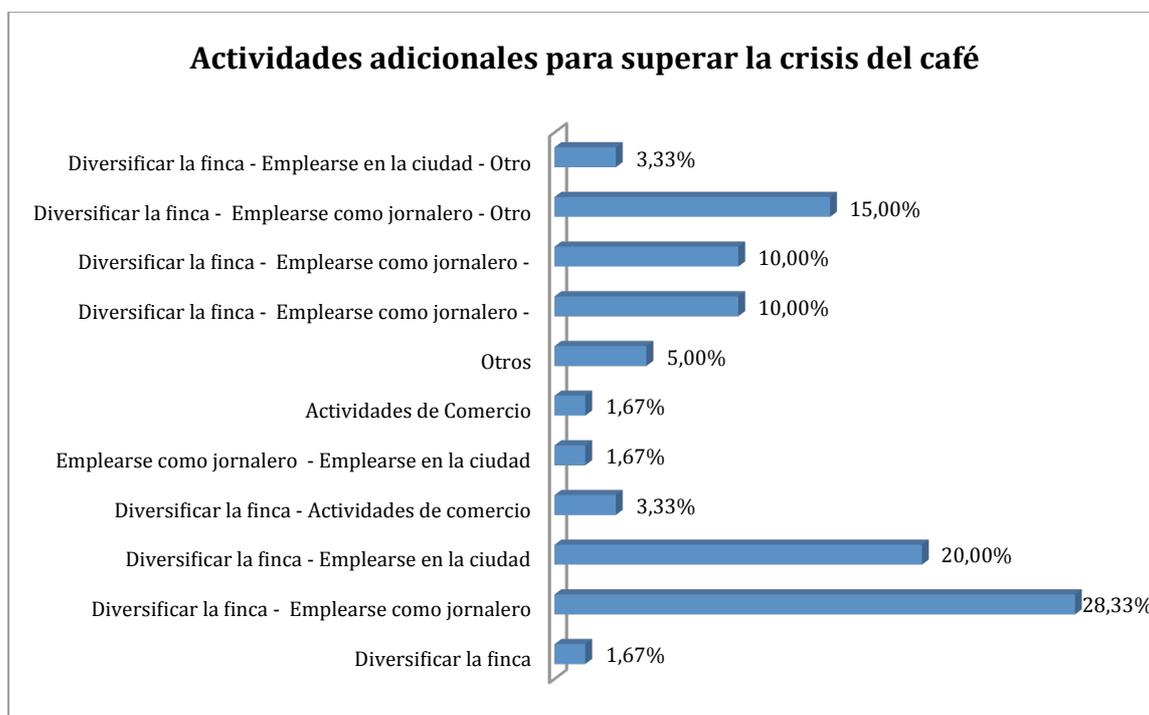
Existen dos grupos de productores con un 10% cada uno, donde ambos diversifican la finca, trabajan como jornaleros y además un grupo se dedica a las actividades del comercio y otro a emplearse en la ciudad, a este nivel de variabilidad laboral se llega. En este caso los productores tienen tres actividades que pueden realizar en cualquier momento dependiendo de las circunstancias que estén pasando, por ejemplo: si no encuentran trabajo como jornaleros van para la ciudad a buscar otro tipo de empleos que les pueda generar ingresos, en el caso de los que trabajan en el comercio, los trabajos que encuentran son como vendedores en almacenes de abarrotes, ventas en la galería (plaza de mercado) y ventas en algunos casos para las mujeres en almacenes de ropa y calzado.

Como se puede observar, existen múltiples actividades que los productores pueden realizar, lo que nos lleva a concluir que más de un 70% de ellos salen a buscar nuevas formas de ingreso para poder sostener a sus familias. Es evidente que las condiciones del campo y en especial del cultivo del café ya no llenan las expectativas de antes y si aún se mantiene el cultivo es por la tradición, porque de igual manera la esposa u esposo se quedan en la finca mientras uno de los dos sale a buscar ingresos, entonces el trabajo familiar se convierte en una ayuda mutua para sacar adelante el hogar. No se puede perder de vista que son campesinos que se han criado en el campo y que tienen otro tipo de vínculos con su tierra, con su gente, con el territorio, a pesar de los pesares, son felices en sus casas, con su paisaje y su ambiente.

Hay un porcentaje del 5% de productores que dependen de “otros ingresos”, en este caso se encuentran personas que fruto de su trabajo han obtenido una pensión y además de ello tienen la finca como un medio para generar ingresos. El vínculo que ellos tienen con el campo es que han heredado la tierra y siguen viviendo en el campo pero sus condiciones de educación y de vida son mejores que las de otros productores,

cultivan café pero no dependen de él, las labores de la finca las contratan, generan empleo a sus familiares y amigos.

Gráfico No. 19. Actividades adicionales para superar la crisis



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

A la pregunta si fue contratado para trabajar en labores agrícolas el 70% respondió que sí y un 30% no, evidenciando que el trabajo como jornalero se convierte en una estrategia para superar la crisis y equiparar los ingresos que el cultivo de café no puede darles. En ese mismo orden el 83% de los encuestados fue contratado de una a dos semanas, el 12% más de 4 semanas y el 5% entre tres y cuatro semanas, suponiendo que es una contratación temporal generalmente dada en tiempos de picos de cosecha donde se requiere de mucha mano de obra para la recolección del grano.

Un 58% de los productores buscó emplearse por falta de ingresos, lo que ratifica que las condiciones en el sector rural no están bien y evidencia que el trabajo como jornalero se convierte en un medio de vida. Si a esto le sumamos que un 39% fue a trabajar donde familiares y amigos donde también reciben pago por su jornal, la suma

nos da que el 100% lo hacen por falta de ingresos, sin embargo esta última práctica de trabajo es una estrategia de solidaridad y de trabajo en grupo que ellos tienen para colaborar mutuamente con los amigos y familiares más cercanos.

Los ingresos diarios de un jornalero en el municipio de El Tambo oscilan entre 8 y 15 mil pesos al día, un 56% recibe entre 11 y 15 mil pesos, un 39% entre 8 y 10 mil pesos y tan solo un 5% recibe más de 15 mil pesos.

Estos precios de los jornales a decir verdad son muy bajos y las condiciones de trabajo son muy fuertes, inician a las siete de la mañana y terminan a las cuatro de la tarde, dependiendo el arreglo al que se llegue con el patrón los jornales pueden ser grabados: cuando el patrón les da la comida, esta incluye una merienda en la mañana, almuerzo y una merienda en la tarde, o pueden ser libres: donde cada trabajador debe llevar su propia comida, en este caso generalmente el valor del jornal es un poco más alto.

En épocas de cosecha los valores de los jornales se incrementan debido a que no hay personas que trabajen porque la gran mayoría tiene cultivos de café y no van a dejarlo caer para irse a trabajar a otro lado.

La escasez de mano de obra es un problema que se presenta en épocas de cosecha, este tema es complejo y se cruzan variables como la edad de los productores, la cantidad de plantas sembradas que tienen y la mano de obra familiar no alcanza a cubrirla, los jóvenes ya no quieren trabajar en el campo y este se está quedando con los abuelos y los padres, es un tema que requiere estudios más a profundidad y sabemos que tiene una gran relevancia para la dinámica del sector rural.

Muchos de los productores para conseguir nuevos ingresos optan por diferentes negocios, muchos de ellos ubicados en las veredas o en algunos casos en el pueblo o la ciudad. El 45% de los productores durante el último año tuvo un negocio distinto al sector agropecuario, los restantes no optaron por nada.

Tipos de negocio

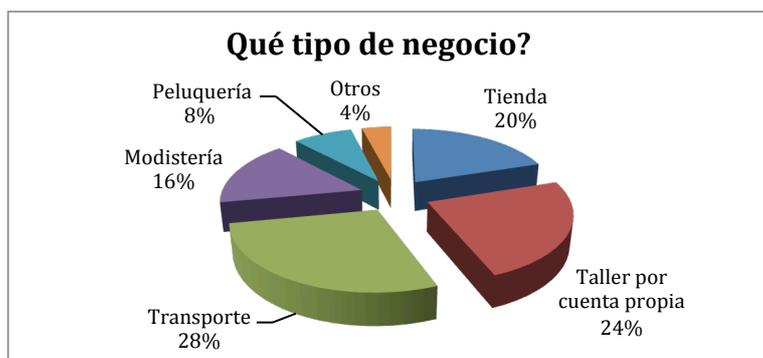
Los negocios que más predominan en la región son el transporte con un 28% y esto se refiere a que trabajan en sus motocicletas haciendo viajes en un fenómeno llamado mototaxismo, esto les genera más ingresos que trabajar de jornaleros con la diferencia que es más suave el trabajo. El 24% tiene talleres de cuenta propia, estos talleres son de

metalmeccánica, arreglo de motos, arreglo de electrodomésticos y ebanisterías. El 20% de los productores cuenta con pequeñas tiendas que se ubican en las veredas donde ellos viven, en estas tiendas venden granos, abarrotos, licores e insumos para los cultivos, algunas tiendas disponen de una mesa de billar y los fines de semana se convierte en el sitio de encuentro de los campesinos. Ver gráfico No. 20

También encontramos negocios donde las mujeres son las protagonistas hay un 16% que tienen modisterías y un 8% peluquerías que se ubican en sus propias casas, para la modistería disponen generalmente de una máquina de coser y en casos excepcionales de dos, confeccionan ropa para todos los gustos, estas mujeres como hacen parte de las organizaciones de productores han logrado en varias oportunidades contratos con las escuelas o colegios de la zona para confeccionar sus uniformes generando una dinámica de trabajo y buenos ingresos para ellas.

Estos negocios en general el 56% ha funcionado durante más de un año, el 28% entre uno y seis meses y un 16% entre siete meses y un año, evidenciando que estos negocios son muy importantes para generar ingresos y por ende para el sostenimiento de las familias.

Gráfico No. 20. Tipos de negocio



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

Los ingresos que estos negocios generan a las familias se están convirtiendo en rubros muy importantes de la economía familiar, para un 32% de estas, representa entre el 21 al 30% de los ingresos totales, para un 28% representa más del 31% de los ingresos

mensuales, para un 24% representa del 11 al 20% de los ingresos totales y para un 16% solo representa del 1 al 10% de los ingresos.

Esta información es muy importante para destacar que efectivamente encontramos como estrategia de sobrevivencia la pluriactividad de los hogares, donde los ingresos de las familias ya no dependen única y exclusivamente del sector agropecuario sino que han encontrado diferentes fuentes y trabajos que les ha permitido diversificar su fuerza de trabajo garantizando unas mejores condiciones de vida.

Crédito agropecuario

El tema del crédito agropecuario constituye un aspecto relevante para el análisis de las políticas que viene implementando la FNC en el gremio cafetero, es uno de los pilares fundamentales para garantizar la renovación de la caficultura colombiana, por ello en este estudio lo hemos abordado para comprender el comportamiento en el municipio de El Tambo. En este caso el 62% de los productores en el último año recibió algún tipo de crédito y tan solo un 38% no lo hizo, este alto porcentaje evidencia la importancia que tiene para el desarrollo del campo, donde un 84% lo destina a la agricultura, un 14% a la ganadería y un 3% a otros rubros.

En el rubro de agricultura básicamente está destinado a la siembra de café como parte del plan de renovación y la entidad que más crédito otorga es en Banco Agrario de Colombia con un 59%, las ONGs 32%, las cooperativas de ahorro y crédito un 5% y finalmente los prestamistas con un 3%.

Hay que tener en cuenta que la FNC actúa como un intermediario ante el gobierno y el Banco Agrario para la gestión de los créditos a los caficultores en todo el país, básicamente con estos créditos los propios caficultores están llevando a cabo el plan de renovación, el apoyo del Estado no se ve por ningún lado en términos materiales, por el contrario los riesgos climáticos y productivos como siempre los está asumiendo el pequeño productor, el único incentivo que se encuentra por parte de el Estado es la baja tasa de interés.

Los pequeños productores que hacen parte de este estudio pertenecen a organizaciones de productores, por ello cuentan con el apoyo de ONGs que les han financiado proyectos para sus fondos de crédito, para el caso de AgroSolidaria ellos tienen un fondo de crédito que financia las iniciativas agropecuarias de sus asociados

con tasas de interés bajas y plazos cómodos para los productores, en este caso la orientación de los créditos va para la producción de cafés orgánicos exclusivamente.

Los créditos que han solicitado los productores oscilan entre 4,1 a 6 millones de pesos para un 49% de ellos, entre 1 y 2 millones para un 24%, entre 2,1 a 4 millones para un 19% y entre 6,1 y 7,9 millones de pesos para un 8% de ellos. Estos montos son bajos relativamente y están de acuerdo a la capacidad de pago de los productores y las garantías que ofrecen para que se les otorgue el crédito como son el título de propiedad de la finca y los ingresos que puedan demostrar, los plazos para el pago van de uno a siete años dependiendo el tipo de crédito y con años de gracia de acuerdo a la política que este implementando el gobierno en ese momento.

Cómo hemos mencionado anteriormente el tema del crédito es muy importante para modernizar el sector rural, para hacerlo más competitivo y aumentar la productividad, pero está atado a varias circunstancias legales y geográficas que a veces muchos de los pequeños productores no pueden cumplir y se convierte la situación en un círculo vicioso del que no pueden salir, con consecuencias de exclusión, abandono y aumento de la pobreza.

Otro factor importante para medir la situación económica de las personas es si tienen capacidad de ahorro, por lo que hemos visto a lo largo de este estudio la situación es bastante compleja y a la pregunta si han ahorrado en el último año, un 67% respondió que sí y un 33% que no, estos datos nos sorprenden y nos indican que los pequeños productores de alguna manera ahorran así sea poco, pero lo hacen.

El mayor porcentaje del ahorro 52% lo destinan a un rubro que hemos denominado otros y este incluye ahorrar para una moto, comprar ganado y algún viaje, el 35% lo tiene destinado para alguna calamidad que se presente en el hogar, son muy temerosos de la enfermedad y es una realidad latente ya están viejos y la salud se va deteriorando con el tiempo.

Un 8% lo dedica para el consumo del hogar, comprar un televisor, otros electrodomésticos o ropa que necesiten y un 4% lo destina para la educación de los hijos siendo este dato bajo, pero muy significativo porque por lo menos existen productores que están pensando en un mayor bienestar para sus hijos.

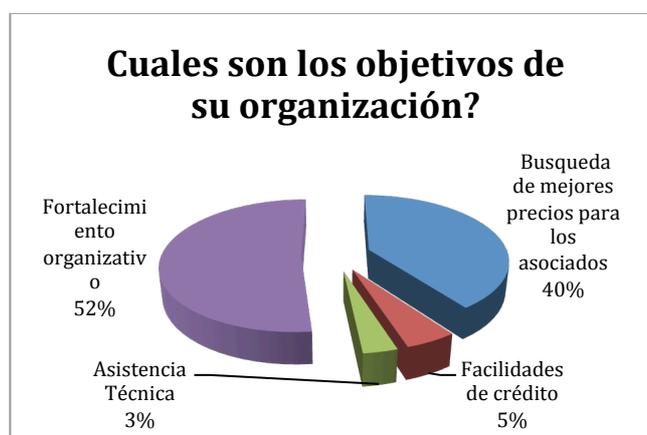
(...) los ahorritos que podemos conseguir es para la educación, la idea es que los muchachos puedan ir a la escuela, al colegio y porque no que vayan a una universidad, queremos que ellos no pasen lo que a nosotros nos ha tocado pasar, que no tengan una vida tan dura como la de nosotros, si ellos estudian, su vida va a ser diferente por eso los ahorritos los destinamos para las cosas que ellos necesitan de la escuela y el colegio.(...) (ECA. AgroSolidaria. 4, 2014, entrevista)

Objetivos de las organizaciones

Los productores pertenecen a dos organizaciones que ya hemos mencionado, AgroSolidaria y Nuevo Futuro, son organizaciones que vienen trabajando de tiempo atrás en el territorio y su experiencia se concentra en el fortalecimiento organizativo, el apoyo a los fondos de microcrédito, buscar mejores precios para los productos y en generar espacios de participación a los pequeños productores, esto lo podemos observar en el gráfico No. 21.

A pesar que estas organizaciones trabajan la mayor parte del tiempo con ellos encontramos que muchos no saben la razón de ser de su organización, ni sus objetivos, lo que más los motiva es que saben que si están organizados pueden acceder a muchos más recursos y proyectos que vienen del Estado y de las ONGs. Existe un nivel de conciencia en saber que pertenecen a una organización y que esta tiene renombre a nivel local, regional y nacional, eso los motiva y saben que en cualquier momento la cooperación llegará a ellos.

Gráfico No. 21. Objetivos de la organización



Fuente: Encuesta a productores cafeteros de El Tambo Cauca

Elaboración: El autor

Les preguntamos qué tipo de relación mantiene la organización con la FNC y encontramos que para ellos el 91% son convenios de compra, para el 4% asistencia técnica, un 3% otros, y un 2% convenios de exportación. Aclarando que las organizaciones tienen un vínculo directo con la FNC, la relación es muy amigable y propende por unas mejores condiciones para los productores, a la FNC le conviene tenerlos del lado de ellos, y a través de Caficauca acopian el café que luego es seleccionado y vendido con la marca propia de la organización, es una relación de conveniencia para ambos.

Sin embargo, la manera en la cual llega la FNC a los productores es a través de la asistencia técnica que prestan los extensionistas presentes en el municipio, con esto ellos buscan garantizar que el paquete tecnológico validado para el café se implemente de la mejor manera y que las organizaciones puedan participar de manera activa y propositiva en mejorar la productividad de los cultivos.

Políticas de la FNC

Ahora bien profundizando en la relación que la FNC puede tener con los productores, preguntamos si las políticas de la FNC responden a las necesidades de ellos como productores y la categórica respuesta es que un 88% contestó que no responden y tan solo un 12 % dijo que sí. ¿A qué se deben estas respuestas? Las políticas que viene implementando la FNC son políticas generadas de arriba hacia abajo y no tienen en cuenta muchas circunstancias de la realidad que viven los pequeños productores.

Las políticas de los precios no dependen de la FNC y eso está claro, pero su lobby frente al gobierno sí debería generar mejores resultados para la protección del ingreso de los pequeños productores, creando una franja de precios en los que se pueda mover el grano y garantizando que los productores no van a trabajar a pérdida. El plan de renovación que viene promoviendo en todo el país tiene serias dificultades para la implementación, eso ha ocasionado la caída vertiginosa de la competitividad y producción nacional, por ende el protagonismo y el desplazamiento en el mercado internacional son factores de enorme trascendencia, el plan de renovación se está haciendo a costa del endeudamiento de los pequeños productores, lo único que hace el gobierno es manejar una tasa de interés preferencial para ellos y crear un incentivo

como el ICR (incentivo a la capitalización rural) que consiste en condonar el 40% de la deuda si cumple determinados requisitos y se convierte en una verdadera lotería poder ganárselo. De igual manera los productores adquieren una deuda y tienen que pagarla con el fruto de su cosecha en un lapso de cinco años o más dependiendo el tipo de crédito al que hayan accedido.

La tarea de la FNC, en este sentido, se limita a aplicar un paquete tecnológico convencional por igual en todo el país, desconociendo en muchos casos las condiciones agroecológicas de muchas zonas que podrían ser un potencial para la producción de cafés especiales. La implementación de este paquete tecnológico incluye la aplicación de insumos químicos como abonos y fungicidas para prevenir y controlar la roya en el café. Pero no existe una política que fomente otro tipo de cafés de manejo orgánico y otras prácticas que sean más amigables con el medio ambiente, esta es una de las mayores falencias de sus políticas, como también el hecho de que no se está haciendo nada frente al tema de la tala indiscriminada de bosques para sembrar café en las pocas zonas donde quedan éstos.

(...)viene un paquete tecnológico validado por ellos e impuesto a todos los cafeteros, todos tenemos que hacer lo que el técnico diga y ¿Nuestros conocimientos dónde quedan?, ¿Pa' qué sirven?. Antes al café no se le echaba nada, solo con los pocos abonos que producía la finca uno lo sostenía y se vivía del café, este producía lo suficiente para vivir cómodamente, pero llegaron las enfermedades y comenzaron a acabar los cafetales, la roya fue muy dañina y prácticamente nos acabó, tuvimos que arrancar de cero nuevamente con la variedad Colombia y así nos sostuvimos hasta llegar ahora con esta variedad castillo que nos ha metido la FNC, si no se abona el café no produce nada, las cosas se están complicando aquí seguimos pero la pobreza no disminuye. (...) (ECA. Nuevo Futuro. 4, 2014, entrevista)

Mecanismos de participación

Preguntamos si existen mecanismos de participación de los pequeños productores en las políticas que desarrolla la FNC, y la respuesta que obtuvimos fue que no en un 96%, solo un 4% respondió que sí. Esto evidencia que los pequeños productores no se sienten representados en la FNC para la creación de las políticas, ni para la participación a pesar que esta dispone de un mecanismo “democrático” de la elección de sus miembros que participan en los comités municipales y departamentales, pero

desgraciadamente este proceso en El Tambo ha sido cooptado por los politiqueros de turno con personas que no buscan el interés colectivo sino el beneficio individual deslegitimando el verdadero sentido para lo que fue creado. Consideran que la FNC se limita a brindar asistencia técnica, gestionar créditos y comprar el producto a través de las cooperativas, en eso se está quedando la gestión de la FNC.

Es rentable la caficultura?

Finalmente una de las preguntas más determinantes que hicimos para el sector es ¿Considera ud rentable a la caficultura? Un 88% respondió que no, el restante 12% contesto que sí. Este gran porcentaje inconforme es el reflejo de todo lo que hemos expuesto anteriormente, la crisis que viene enfrentando la caficultura colombiana afecta a más de 560 mil familias que viven del grano en todo el país, el café sigue siendo el motor del empleo rural en el campo y la fuente del sustento de todas estas familias, si bien ya no es el motor que mueve el PIB del país sigue siendo el motor social que puede garantizar la paz en el campo, de esa manera y en esa proporción podemos dimensionar el rol que cumple el café en la vida de los colombianos. Si el Estado y la FNC no replantean sus políticas en pro de mejorar las condiciones de vida de todos estos productores y de hacer más competitivo y sostenible el sector, tasas amargas aún nos quedarán por tomar en el gremio cafetero.

CONCLUSIONES

La investigación que se llevó a cabo con los pequeños productores de café en el municipio de El Tambo- Cauca, que busca dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cuáles son las estrategias socio-productivas que han implementado los diferentes tipos de pequeños productores cafeteros en el municipio de El Tambo, departamento del Cauca- Colombia y cuáles son los efectos socio-económicos que esto ha traído para las familias y el territorio?, ha permitido lograr conclusiones que desde el punto de vista interpretativo presentamos a continuación y con ellas se busca dar respuesta a lo planteado.

1. Los pequeños productores cafeteros del municipio de El Tambo- Cauca vienen implementando estrategias de vida para sobrevivir a la crisis del café, esas estrategias se basan en la diversificación de las fincas, el trabajo como jornaleros, la búsqueda de nuevos ingresos y nuevas actividades diferentes a las agrícolas denominadas ERNA e IRNA que les permite garantizar su sobrevivencia, esto lo podemos enmarcar dentro del gran paraguas de la pluriactividad. Ratificando lo planteado por Scoones (2009), donde las estrategias de vida se convierten en un activo que pueden mantener o mejorar para recuperarse y afrontar las crisis, sin deteriorar los recursos que tienen actualmente.

Fruto de estas estrategias van surgiendo nuevas redes que los productores van tejiendo a través de las organizaciones que hacen parte, en este caso AgroSolidaria y Nuevo Futuro, estos nuevos contactos que la organización puede efectuar a nivel local, regional y nacional les permite ampliar su círculo de gestión y cooperación que en último término se refleja en los apoyos que puedan recibir. El conocimiento que les genera hacer parte de estas redes y de las instituciones que hacen parte permite comprender las interfaces sociales que se dan en el territorio. (Long, 1999), y a la vez se evidencia cómo el modelo puede condicionar las formas para que este tipo de organizaciones sociales pueda manejar, transformar, reproducir y acumular los recursos. (Bebbington, 2005).

La fortaleza de los pequeños productores cafeteros que hacen parte de las organizaciones es que al hacer parte de ellas les permite trabajar de manera coordinada con metas claras y objetivos comunes, construyendo un capital social que poco a poco les permite mejorar sus condiciones de vida, esto corrobora una de las hipótesis de la investigación que plantea que estas estrategias generan redes que propician un cambio en el territorio coincidiendo con lo que plantea Bebbington (2005).

2. Dando respuesta a la pregunta de investigación que plantea cuáles son los tipos de productores que vienen implementando diferentes estrategias para sobrevivir a la crisis, hemos encontrado y agrupado a cinco tipos de productores que tienen maneras diferentes de abordar la crisis. Encontramos un 1,67% de productores que exclusivamente se dedican a diversificar la finca como estrategia para sobrevivir y sus ingresos dependen netamente de esta, estos productores generalmente son las personas con más edad, ya están cansados y sus fuerzas no les da para salir a buscar trabajo bien sea en la ciudad o jornaleando, sus condiciones de vida son muy precarias, con altos índices de pobreza y mala nutrición.

- Otro tipo de productor que encontramos con un 6,67% son los que dependen de “otros” ingresos para sobrevivir, este pequeño grupo de productores no depende de los ingresos de la finca, ni del café, son personas que fruto del trabajo han obtenido una pensión. El vínculo que ellos tienen con el campo es que han heredado la tierra y viven en la ciudad la mayor parte del tiempo y los fines de semana van a la finca, pero sus condiciones de educación y de vida son mejores que las de otros productores, cultivan café pero no dependen de él, las labores de la finca las contratan, generan empleo a sus familiares y amigos.

- Otro tipo de productor que encontramos es el que utiliza dos actividades para sobrevivir, una de ellas es la diversificación de su finca y otra que se emplea en la ciudad, aquí encontramos a un 25% de los productores. Los trabajos que realizan en la ciudad son de vigilantes (guardias de seguridad), mototaxistas, trabajos de construcción no calificados, ayudantes de ferreterías o

auxiliares de mecánicos, ayudantes en las galerías (plazas de mercado), ayudantes de bus, lavadores de carros y ayudantes en supermercados, etc. Generalmente estos trabajos son informales exceptuando el de vigilante, los demás el ingreso es fijado por el patrón y generalmente está por debajo del salario mínimo legal vigente, no cuentan con las prestaciones sociales de ley y en cualquier momento pueden ser despedidos. Estas condiciones laborales precarizan su condición de trabajador y su integridad como persona.

- Otro tipo de productor es el que diversifica la finca y trabaja como jornalero con un 28,33%, este grupo es el más tradicional, común de la región, sus condiciones de vida no son las mejores pero su fuerza de trabajo les permite salir a buscar el sustento. Para ellos el trabajar como jornaleros es una estrategia para conseguir ingresos, dependen de ello y lo que cultivan no les garantiza el sustento para su familia, se mueven por la región en búsqueda de trabajo pero no descuidan la finca y sus cultivos.

- Finalmente el tipo de pequeños productores que realiza tres actividades para conseguir ingresos. Este grupo es el de mayor porcentaje con un 38,33%, este grupo además de diversificar la finca, trabajar como jornaleros, se emplean en la ciudad. Claramente esta combinación de actividades y de ingresos evidencia que los hogares actualmente son pluriactivos y dinámicos. El trabajo rural ha trascendido a otro tipo de negocios, esa dinámica se refleja porque las condiciones del campo son duras y no se puede vivir del cultivo del café. Se requiere otros ingresos para compensar lo que la finca no puede dar. En este caso la pluriactividad no es el proceso de culminación del capitalismo en el medio rural como lo manifiesta Grammont y Martinez (2009), tal vez existen otras alternativas que es importante identificarlas y relacionarlas con las dinámicas rurales que están sucediendo y como los productores hacen parte de ellas.

3. Para dar respuesta a la pregunta de investigación que se ha planteado en relación a las estrategias que han tenido que implementar los pequeños productores para superar la crisis, podemos considerar que la más notable e importante que se está dando en el sector rural es el tema de la pluriactividad

que coincide totalmente con las afirmaciones de autores como Schneider(2008), Arce (2008), Mora (2013), que plantean que a nivel de los hogares campesinos estos han tenido que realizar actividades agrícolas y no agrícolas que les ha permitido generar otros ingresos para garantizar el sustento de sus familias, fruto de las circunstancias sociales y económicas que se dan en la región y en el país. La pluriactividad como la plantean los anteriores autores es heterogénea y diversificada y obedece a los cambios de patrones sociales y económicos que se están dando en el sector rural, donde cada día cobran más vigencia y se hacen más visibles, por ello El municipio de El Tambo no escapa a esa realidad y los pequeños productores que hacen parte de esta investigación están inmersos desde hace muchos años en el tema de la pluriactividad como parte fundamental de su sobrevivencia. Grammont y Martinez (2009), afirman que la pluriactividad ha estado presente siempre pero la “función agrícola” impedía ver otro tipo de iniciativas que se desarrollaban en el mundo rural, los estudios se han quedado estancados en ese sentido y costaba entender que el campo social es mucho más amplio y la inserción de muchos productores y trabajadores al mundo mercantil, rebasó la dimensión local, por ello la importancia de la pluriactividad radica precisamente en buscar nuevos derroteros teóricos con una visión multidisciplinaria que permita el diseño de políticas públicas que se ajusten a las nuevas dinámicas territoriales.

4. Una de las estrategias que se enmarcan en el tema de la pluriactividad es la diversificación que se da a nivel de finca y parte de una de las estrategias más comunes de los campesinos que consiste en la diversificación agropecuaria, esta puede darse de dos maneras: una netamente agrícola y otra pecuaria dependiendo de la extensión de la finca. La base fundamental de esta diversificación es garantizar la seguridad alimentaria de la familia.

Hay que puntualizar que el 93% de los productores dependen de la agricultura como su primera actividad y para un 50% de ellos la agricultura se constituye en su primera y segunda ocupación, esto nos da un marco de análisis de la importancia de esta para garantizar el bienestar de las familias.

Los resultados que arroja el estudio plantean que el 28,33% de los productores diversifica la finca y además se emplea como jornalero, la diversificación agrícola que han tenido que implementar consiste en sembrar otros cultivos distintos al café y aquí se encuentran cultivos de pan coger en su mayoría y frutales de ciclo largo que garantizan su seguridad alimentaria. Los excedentes que logran comercializar son los que generan ingresos para la familia. La diversificación pecuaria consiste en tener animales de especies menores (gallinas, conejos, cuyes, peces) y ganado que contribuyen a la economía familiar. El tema del ganado está sujeto a la capacidad de ahorro de las familias y sobre todo a la extensión de la finca. En este caso el 58% de las fincas se encuentra entre 1-3 hectáreas y un 40% entre 3,1- 6 hectáreas, esto nos da una dimensión de que estamos hablando de una producción de café en minifundio que no garantiza los suficientes ingresos para el sostenimiento de las familias y es una de las causas fundamentales de la llegada de nuevos productores al gremio cafetero en muchos lugares del país.

La capacidad productiva de las fincas se ve disminuida con la fragmentación que sufren éstas, al pasar de abuelos a padres y de padres a hijos, en un proceso de herencia que ha fragmentado y atomizado el tamaño de las propiedades aumentando la precarización de los pequeños productores porque no alcanzan a sobrevivir con lo que la finca produce. Este círculo de pobreza que se ha creado al no disponer de tierra genera hacinamiento de las familias, precarias condiciones de vida y mayor presión sobre los recursos naturales, que los obliga a abandonar su finca e ir en busca de otros trabajos que les permita compensar los ingresos y garantizar su supervivencia.

5. El trabajo como jornalero claramente se convierte en una estrategia de supervivencia en el marco de la pluriactividad, el 70% de los productores realiza esta actividad, lo hacen como una actividad complementaria a la diversificación de su finca, si no lo hacen muy difícilmente pueden garantizar el sustento para la familia. El 83% de estos productores fue contratado de una a dos semanas, el 12% más de 4 semanas y el 5% entre tres y cuatro semanas, aduciendo que es una contratación temporal generalmente dada en tiempos de

picos de cosecha donde se requiere mucha mano de obra para la recolección del grano.

La condición de jornalero en las circunstancias que se dan en el municipio son condiciones de precarización de la mano de obra, con salarios muy bajos y jornadas laborales extenuantes que atentan contra el ser humano.

Esta condición de jornalero se convierte en la única opción para muchos pequeños productores que por su edad avanzada y su nivel educativo. En el caso de estudio el 72% presenta nivel de primaria, no pueden salir a la ciudad a buscar otro tipo de ocupación, generalmente buscan trabajar cerca de su hogar o en la misma región donde amigos o familiares. Los bajos precios de los jornales y el trabajo fuerte que ello requiere generan un debilitamiento de las personas y su calidad de vida se ve comprometida a través del tiempo.

6. En el marco de las actividades de pluriactividad que vienen ejecutando los pequeños productores encontramos que el empleo rural no agrícola denominado ERNA tiene gran relevancia para ellos y viene ganando espacio en la región como lo han manifestado autores como Star (2001) y Dirven (2011), quienes manifiestan que los incrementos de los ingresos provenientes de ERNA en los hogares agrícolas cada vez son más importantes para el sostenimiento de las familias, por ejemplo en el estudio un 28% de ellos posee dos empleos, uno claramente es el que hace en su finca y el otro sale a buscarlo a la ciudad. Los empleos que encuentra en la ciudad son de vigilantes (guardias de seguridad), trabajos de construcción no calificados, ayudantes de ferreterías o auxiliares de mecánicos. Estos trabajos les permiten tener un ingreso fijo mensual, no necesariamente un salario mínimo que les permite sostener a su familia. Estos trabajos como manifiestan los autores no necesariamente son los mejores en muchos casos son empleos informales, mal pagados y donde explotan al trabajador.

Un 15% de los productores aparte de los anteriores, trabaja en la finca, se emplea en la ciudad en otras labores que se les presenta como ayudantes en las galerías, ayudantes de bus, lavadores de carros y ayudantes en supermercados. Estos trabajos son más temporales e informales y no les permite un ingreso fijo

mensual, lo que ganen está sujeto a cómo les vaya en el día, pero de igual manera les genera un sustento para complementar lo que la finca les produce, en este caso hay una precarización de su trabajo, que ocasiona en muchos casos un detrimento de su calidad de vida.

Una situación muy clara en los procesos del ERNA es que los productores se adecuan de acuerdo a las circunstancias que se les presenta a cualquier tipo de trabajo y pueden tener uno o más dependiendo de las condiciones en que estén. Es precisamente esta flexibilidad de ubicarse y de adaptarse a cualquier tipo de empleo lo que caracteriza a los pequeños productores que hacen parte del estudio, lo importante es conseguir el sustento para las familias y garantizar que sus condiciones de vida no se vean afectadas. El estudio sostiene que más del 70% de los productores sumando las distintas actividades que realizan salen a buscar nuevos ingresos. Esto conlleva a que el ERNA genera en los productores el aprendizaje de nuevas habilidades y contactos que son benéficos para ellos como lo manifiesta Star (2001).

Este alto porcentaje nos conduce a afirmar que el cultivo del café y la finca no garantiza los ingresos necesarios para el sustento de la familia y refleja la crisis por la cual está atravesando el gremio cafetero, como también que el territorio ha cambiado, las condiciones no son como antes donde las personas dependían de los ingresos agropecuarios para salir adelante. El crecimiento de las actividades no agrícolas está en clara relación con la disminución del empleo rural y la crisis que viene sufriendo el campo, así como también con el cambio en los patrones laborales que se dan en la actualidad, coincidiendo esto con lo planteado por Schneider (2008). A esto le podemos sumar la urbanización que viene sufriendo el país desde la década de los ochenta que ha generado un éxodo de campesinos hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades para ellos y sus familias, por eso el campo se está quedando solo con productores de avanzada edad

7. Otro dato importante es que el 45% de los productores en el último año tuvo un negocio diferente al agropecuario generando ingresos rurales no agrícolas IRNA en este caso ligado directamente al ERNA, que día a día va ganando más espacio

e importancia en el mundo rural. Los ingresos de los productores en este estudio para un 28% de ellos representa más del 31% de los ingresos mensuales, para un 24% representa del 11 al 20% de los ingresos totales y para un 16% solo representa del 1 al 10% de los ingresos. cifras muy similares a las que plantea Berdegú y otros, 1998; Reardon y otros, 2001, Haggblade y otros, 2005, citados por Köbrich y Dirven, (2007), quienes hablan de que los ingresos no agrícolas representan entre el 30% y el 45% de los ingresos de las familias rurales en los países en desarrollo, con un incremento a través del tiempo.

Las actividades generadas por el ERNA hacen parte de la cotidianidad de estos pequeños productores, ellos no conciben su vida sin trabajar y sin generar otros ingresos. Evidentemente las condiciones del campo son muy precarias y el aumento de la pobreza es muy significativo en especial en estos productores que viven del café. Estas nuevas condiciones son las que se deben tener en cuenta para los procesos de Desarrollo Territorial Rural (DTR) que se implementen en la región y el país. Las dinámicas sociales y económicas que surgen en estos territorios se dan a partir de la construcción social de las personas que lo habitan, de esta manera se convierten en espacios con identidad, con sentido, con una razón de ser como lo afirma Schejtman y Martínez (2004) y Abramovay (2006).

8. Otra de las estrategias que están utilizando los pequeños productores de café en El Tambo, es el fortalecimiento de la organización social, esta se da a través de AgroSolidaria y Nuevo Futuro, organizaciones a las que pertenecen y que están presentes en el territorio. Consideramos que esta estrategia es fundamental para superar la crisis que vienen afrontando, se trata de potenciar su capital social, de tejer redes, de crear lazos que les permiten conectarse con nuevos actores, mercados e instituciones tanto públicas como privadas que buscan apoyar a pequeños productores organizados.

Ahora bien, el saber y sentir de que cada uno/a de los socios/as pertenece a un grupo, a una organización genera en cada uno de ellos/as un nivel de pertenencia y de reconocimiento que hace que su vida tenga sentido, esto hace parte de las relaciones de solidaridad muy vinculadas a la razón de ser de los campesinos y a

las zonas rurales, donde es común pertenecer a un grupo y ser reconocido como socio de él.

Los lazos que unen a todas estas personas y familias nacen de la solidaridad, de su cultura tradicional de servir y colaborar, de compartir una iniciativa que les permite hacerse parte de un proceso organizativo, que los motiva y llena de orgullo, donde se dan cuenta que pueden contribuir y aportar “así sea poco” en las necesidades que tienen en común. Demostrando que el capital social que se da a nivel familiar y comunitario, contribuye a la formación de capital humano. Coleman (2001)

Esta posibilidad que se les presenta a los pequeños productores de hacer parte y sacar adelante una organización es fundamental para exigirle al Estado garantías y acciones para mejorar sus condiciones de vida. Es a través de las organizaciones que ellos han salido a protestar a exigir subsidios y mejores precios para el café, el paro cafetero llevado a cabo el año pasado sentó un precedente en la organización cafetera del país, donde se movilizaron miles de cafeteros de todos los rincones del país exigiendo al gobierno subsidios para compensar la caída de los precios y mejores políticas para controlar el precio de los fertilizantes e insumos químicos que encarecen la producción nacional. Por ello *“Las estrategias de desarrollo territorial deben tener como característica central, dar espacio, tiempo y oportunidad a los actores para hacer su trabajo.”* (Berdegue et al 2012:14)

9. Finalmente dando respuesta a una de las hipótesis planteadas y a la pregunta de investigación donde manifestamos que las estrategias implementadas han generado cambios en el territorio, podemos decir que evidentemente existen cambios sociales, económicos, políticos, ambientales y organizativos que tienen gran repercusión en el bienestar de los pequeños productores cafeteros.

Uno de los primeros cambios que encontramos en el territorio es el deterioro de las condiciones de vida de los entrevistados y el aumento de la pobreza en muchos de ellos. La edad y la soledad han hecho que muchos campesinos estén prácticamente solos en sus fincas, viviendo en pequeñas parcelas que con el pasar de los años y de las generaciones se han vuelto más pequeñas y esa

microfundización o atomización de la tierra ha hecho que la finca no brinde el sustento para los miembros de la familia, por eso el cultivo del café en esas proporciones no es competitivo ni rentable. Siendo esta una de las causas estructurales más importantes en el tema cafetero y es el incremento del número de productores no competitivos en palabras de la FNC en muchas regiones del país con parcelas muy pequeñas que han cambiado la geografía cafetera de Colombia.

Otra consecuencia en El municipio de El Tambo es que este es pluriactivo y diverso, esta condición que se explicó anteriormente genera nuevos referentes e imaginarios, el primero es que los productores ya no viven exclusivamente de la agricultura, han tenido que buscar otras alternativas en el ERNA para compensar los ingresos y poder sobrevivir. Esta pluriactividad ha creado distintos “tipos” de productores que se diferencian de acuerdo a las actividades que realizan. Esta gran diversidad evidencia lo dinámicos que pueden ser los territorios y cómo estos se adaptan de acuerdo a las condiciones sociales y económicas que estén viviendo, sobre todo cómo se insertan en este mundo globalizado.

Una de las consecuencias de estas estrategias es el cambio en el paisaje. El monocultivo del café ha cambiado el paisaje del territorio, con implicaciones que estarían por estudiar a profundidad pero que a simple vista se hacen evidentes como la tala de bosques, la presión por el agua y por la tierra que en zonas cafeteras genera conflicto con la producción de alimentos para la seguridad alimentaria. Este es un tema delicado que merece mayor análisis, sin embargo, vale la pena aclarar que las pequeñas fincas cafeteras en general producen otros cultivos que sirven para garantizar en cierta medida la seguridad alimentaria de las familias.

Todo esto tiene consecuencias en los microclimas regionales y se puede notar con los fenómenos de cambio climático que se han presentado en los últimos años en la región como son: granizadas muy fuertes, vendavales, lluvias torrenciales, sequías prolongadas y el aumento de plagas y enfermedades que han puesto en riesgo la producción cafetera regional y nacional.

Las consecuencias de las políticas de la FNC son evidentes en el territorio, el plan de renovación para modernizar la caficultura nacional es un fracaso en palabras de Robledo (2012), y esto se refleja en que la renovación la están realizando los pequeños productores endeudándose con créditos y arriesgando sus propiedades frente a los bancos. El Estado y la FNC no han generado una política que blinde al país del vaivén de los precios internacionales con consecuencias gravísimas para los productores. Los esfuerzos frente al tema de la revaluación que ha llegado a niveles del 40% han sido desastrosos y en palabras del Gerente General de la FNC (2012) este fenómeno le ha quitado a los caficultores colombianos el valor de dos cosechas anuales.

Tampoco existe una política clara por parte la FNC y el gobierno para controlar el abuso en los precios de los insumos agropecuarios que generan unos altos costos de producción y ocasiona una menor competitividad del país frente a otros productores del mundo.

En consecuencia el panorama de la caficultura nacional no es para nada alentador, sobre todo para municipios pobres y olvidados con el Tambo – Cauca, donde las condiciones de abandono por parte del Estado justificado tal vez por la situación de violencia generada por el conflicto armado y la presencia de cultivos de uso ilícito, ha hecho que la falta de infraestructura, vías, educación, salud y el aumento en los niveles de pobreza se conviertan en el común denominador. La vida de miles de familias cafeteras está en manos de las políticas que la FNC y el gobierno pueda ejecutar, el café sigue siendo el sustento para ellos, pero mientras persistan las causas anteriormente mencionadas, muy difícilmente la vida de los pequeños productores de El Tambo –Cauca podrá mejorar y a la caficultura colombiana le quedarán muchas tazas y tiempos amargos por pasar.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramovay, Ricardo (2006). “Para una teoría de los estudios territoriales”. En *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios*, pp 51-70, CICCUS. Buenos Aires.
- Arce, Alberto (2008). “Imaginando el objeto del desarrollo social. Un campo de acción entre la vida social y el proceso político”. En *Políticas públicas cómo objeto social*, pp. 23-55, Guatemala. FLACSO.
- Bebbington, Anthony (2005). “Estrategias de vida y Estrategias de intervención: El capital social y los programas de superación de la pobreza. En. *Aprender de la experiencia el capital social en la superación de la pobreza*, pp 21-44, Irma Arriagada, (editora). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL.
- Berdegú, Julio A., Anthony Bebbington, Javier Escobal, Arilson Favareto, M. Ignacia Fernández, Pablo Ospina, Helle Munk Ravnborg, Francisco Aguirre, Manuel Chiriboga, Ileana Gómez, Ligia Gómez, Félix Modrego, Susan Paulson, Eduardo Ramírez, Alexander Schejtman, Carolina Trivelli. (2012). *Territorios en Movimiento Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina*. Documento de Trabajo N° 110. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- Cano, Carlos, Cesar Vallejo, Edgar Caicedo, Juan Sebastian Amador y Evelyn YohanaTique (2012). “El mercado mundial del café y su impacto en Colombia”, En *Borradores de Economía. Banco de la República de Colombia*, No. 710, pp. 1-56
- Cerillo, Agusti (2005). *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.

Claus Köbrich y Martine Dirven (2007). *Características del empleo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios*. Unidad de Desarrollo Agrícola. División de Desarrollo Productivo y Empresarial. CEPAL, Santiago de Chile.

Coleman, James S (2001). Capital social y creación de capital humano. En *Zona Abierta*, 94/95. p. 47-81

Delgado, Ovidio (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Unibiblos.

Dirven, Martine (2011). *El Empleo rural no agrícola y la disminución de la pobreza rural. ¿qué sabemos En américa latina en 2010?*. Documento de trabajo n° 2. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Santiago de Chile, Rimisp.

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia FNC (2012). Informe del comportamiento de la industria cafetera. Disponible en www.federaciondecafeteros.org (visitada el 21 de junio de 2014)

Fonseca, Luz Amparo (2003). *Colombia: escenario social, económico e institucional de la actual crisis cafetera*. Bogotá, oficina CEPAL en Colombia.

Grammont, Hubert y Luciano Martínez (2009). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Quito. FLACSO sede Ecuador.

Haggblade, Steven (2005). "The Rural Nonfarm Economy: Pathway Out of Poverty or Pathway In?" Paper prepared for the research workshop 'The Future of Small Farms' Withersdane Conference Centre, Wye, Kent, UK 26-29 June. IFPRI, ODI, Imperial College

Junguito, Roberto y Angela Concha (2012). “Macroeconomía y Caficultura”. Ponencia presentada en la LXXIV Asamblea Anual de Asoexport ¿Hacia donde va la caficultura colombiana?. Disponible en <http://www.asoexport.org/sites/default/files/Memorias%20Asoexport%202010.pdf>(visitada el 22 de junio de 2014).

Lepineux, William (2010). “Entorno organizacional del sector cafetero”. Disponible en <http://mesasectorialdecafecaracterizacion.blogspot.com/p/entorno-organizacional-del-sector.html>(visitada el 22 de agosto de 2013).

Long, Norman (1999).*La óptica múltiple del análisis de interfaz*. Wageningen University, the Netherlands

Montenegro, Gerardo (2012). “Informe comité departamental del Cauca”. Presentado en el LXXIX Congreso Nacional Cafetero. Noviembre 27, Bogotá, Colombia.

Montoya, Vladimir (2007). “El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía”. *Universitas humanística* , No. 63, pp. 155-179.

Mora, Jorge (2013).*Desarrollo rural y ciudadanía social, territorios, instituciones y actores locales*. San José de Costa Rica. FLACSO.

Moyano, Eduardo (2009) “Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales”. *Ambienta*, No. 88, pp 112-126.

Muñoz, Genaro (2013). “Informe del gerente general”. Presentado en el LXXIX Congreso Nacional Cafetero. Noviembre 27, Bogotá, Colombia.

Plan Básico de Ordenamiento Territorial El Tambo Cauca (2010). Alcaldía Municipal de El Tambo Cauca. Disponible en. <http://www.eltambo-cauca.gov.co/>

- Pradilla, Emilio (2006). “Regiones o Territorios: Totalidad o fragmento: reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana”. *Revista Eure*, No. 68, Vol. XXII, pp. 45-55.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD – Colombia, Universidad del Cauca (2012). “Cauca frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
- Robledo, Jorge (2012). “El estado debe apoyar con todo a los 560 mil cafeteros”. Intervención en la comisión 5ta del Senado de la República de Colombia. Disponible en <http://www.moir.org.co/> (visitada el 14 de julio 2014)
- Santos, Milton (1996). *Por una geografía nueva la naturaleza del espacio: Técnica y tiempo; razón y emoción*. Ariel geografía.
- Schejtman, Alexander y Julio A. Berdegúe (2003). *Desarrollo Territorial Rural*. Borrador de trabajo. Santiago de Chile. RIMIPS.
- Schejtman, Alexander, Eduardo Martínez (2004). *Desarrollo territorial rural. Aspectos destacados de experiencias en procesos de América Latina*. Fondo Mink’a de Chorlavi.
- Schneider, Sergio (2008). “La contribución de la pluriactividad para las políticas públicas de desarrollo rural: una mirada desde Brasil”. En *Políticas públicas cómo objeto social*, pp. 81-109, Guatemala. FLACSO.
- Schneider, Sergio (2009). “Territorio, Ruralidad e Desenvolvimento” En *Las configuraciones de los Territorios Rurales en el siglo XXI*, pp 67-108, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Scoones, Ian (2009). “Livelihoods perspectives and rural development”. *Journal of Peasant Studies* No. 1, Vol. 36, January.

Silva, Santiago (2012). “Efectos de la política monetaria de Estados Unidos sobre los precios de productos básicos y en particular sobre los precios de café”. En. *Ensayos Sobre Economía Cafetera*. Federación Nacional de Cafeteros, Año 25, No. 28, pp 75-86

Start, Daniel (2001). “The Rise and Fall of the Rural Non-farm Economy: Poverty Impacts and Policy Options”. En. *Development Policy Review*, 19 (4): 491-505

Tobasura, Isaías (2005). “La crisis cafetera, una oportunidad para el cambio en las regiones cafeteras de Colombia” En. *Agronomía*, No 2., Vol.13, pág. 35 – 46

Trivelli, Carolina, Javier Escobal y Bruno Revesz (2009). Desarrollo rural en la sierra: aportes para el debate. Lima, Cipca, Grade, IEP, Cies.

Villaveces, Ricardo (2011). “Colombia: la experiencia de la Federación Nacional de Cafeteros”. CEPAL. Políticas para la agricultura en América Latina y el Caribe: competitividad, sostenibilidad e inclusión social Memoria del seminario internacional sobre políticas agrícolas en América Latina y el Caribe, realizado en diciembre 6 y 7, Santiago de Chile.

Entrevistas

EAC. AgroSolidaria. 1 (2014). Julian Ruíz, Representante Legal, AgroSolidaria Seccional el Tambo- Cauca.

EAC. AgroSolidaria. 2 (2014). Juan Carlos Alegría, Productor vereda Chisquio, AgroSolidaria Seccional el Tambo- Cauca.

EAC. AgroSolidaria. 3 (2014). Julián Montenegro, Productor vereda Betania, AgroSolidaria Seccional el Tambo- Cauca.

EAC. AgroSolidaria. 4 (2014). Nelson Urrea, Productor vereda Betania, AgroSolidaria Seccional el Tambo- Cauca.

EAC. Nuevo Futuro. 1 (2014). Luz Elba Montenegro, Representante Legal Nuevo Futuro.

EAC. Nuevo Futuro. 2 (2014). Roselly Gómez, Productora vereda Manizales.

EAC. Nuevo Futuro. 3 (2014). Ana Judith Trujillo, Productora vereda el Moral.

EAC. Nuevo Futuro. 4 (2014). Graciela Fernández, Productora vereda el Higuerón.

ANEXOS

ENCUESTA A PRODUCTORES

1. Información general

No de

Encuesta _____

1. Departamento	Municipio	Vereda

Nombre del productor: _____

Nombre de la finca: _____

Fecha: _____

2. Información sociodemográfica

A. Para los miembros que viven permanentemente en el hogar

MIEMBROS DEL HOGAR	Género	NIVEL EDUCATIVO	ACTIVIDAD	
Registre los nombres de todas las personas que forman parte de este hogar. Empiece por el jefe/fa de hogar. En caso que hijos o hijas mayores tienen su propio chaco y hacen parte del hogar, regístralos en una encuesta a parte.	1. Hombre 2. Mujer	¿Cuál es el nivel más alto que llegó de educación? 0. Ninguno 1. Primaria 2. Secundaria 3. Universitaria 4. Otros	¿Cuál es la actividad principal que realiza y otra actividad que considere secundaria. - No olvide preguntar por recolección, artesanía, servicio doméstico. - Incluye todas las actividades aunque no reciba ingresos monetarios.	
			Principal	Secundaria
1	2	7	8	9
A				
B				
C				
D				
E				
F				
G				
H				
I				
J				